

~~1^a Version~~
(Zuniga)

Rafael Fernández-Shaw

"tiene razón Don Sebastián"

~~"Don Sebastián Fernández"~~

Comedia-lírica asainetada, en
dos actos, el segundo dividido en tres
cuadros. Original y en verso.

Música del
Maestro Juanito Guerrero



Darques Nuevo 1938.

Personajes

Amador.
D. Lúdi.
La Abre.
una mujer

Don Sebastián.
Sebastián.
Manuel.
Simón.
Camacho (muerto)
Un peñón.

La acción en Madrid. Época
anterior al 18 de Julio de 1936.
Derecha e izquierda las de la actriz

Acto 1º

Decorada con neófitas y villas modernas que se reparten por todo el escenario dejando un pasillo central de acceso a la puerta giratoria situada en el centro de la fachada del Café-^{"El Alcazarrero"} Bar que ocupa todo el fondo, con en aparatos "ad-hoc" a derecha e izquierda. Híble también de mesas y sillones el primer término de la escena con salidas a los laterales.

Se sitúa este lugar de acción en un barrio popular madrileño modernizado, calles de Santa Ingridia o de ~~Los~~ ^{Los} ~~Corrijos~~ ^{Corrijos}. Primavera. ~~Verano~~.

En escena Simón sentado ante una mesa en primer término derecha, varios Parroquianos, el Damasceno, que entra y sale, y Don Sebastián que sale y entra a un debido tiempo. Voces interiores.

MÚSICA

Parroquianos

y Simón. - (Dando palmadas, llamando
al Camarero)

¡Clas, Clas, Clas!

¡Camarero, Camarero!

¡Vamos, hombre! Pronto, ~~ya~~ venga!

¡El café! ¡La copa! ¡El pan!

¡Agua! ¡Azúcar! ¡La cerveza!

¡Clas, Clas, Clas!

¡Camarero! ¡Camarero!

¡Esto es insostenible!

¡Clas, Clas, Clas!

¡Farda más que el café!

¡Clas, Clas, Clas!

¡Si lo sé ~~me~~ voy a Negreiros!

¡Clas, Clas, Clas!

¡Me tío ya no viene!

¡Clas, Clas, Clas!

¡Camarero, Camarero!

¡Vamos, hombre! Pronto, venga!

¡El café! ¡la copa! ¡El fasia!
 ¡agua! ¡azúcar! ¡la cerveza!
 ¡clar, Clar, Clar!

(fija vertiginosamente la puerta
 del café - Zar, y aparece por ella
 un rápido y admirable de
servicio en la banda el lana-
ro, que un de se divi
a unas veces estas repartiendo
lo que trá, agradado y lucido un
lis, según se vá marchando)

(Este personaje no habla; pero
 gestiona y acciona muy elo-
 quientemente; hasta que se
 indigne)

Jodos: - Clar!!

uno: - ¡Vamos, hombre! ya era hora.
 otros: - ¡Esto no es lo que he pedido!
 otros: - ¡Para mí el café y la copa!
 uno: - ¡Si era "expres" lo que te he dicho!
 otros: - ¡y el azúcar?
 uno: - ¡y el azúcar?

Otro :- ¡Si es ~~arriba~~ lo que yo quiero!
Uno :- ¡la cerveza!

Otro :-

Simón :-

¡letas más tonto
que una vieja en un entierro!
El conde de aquella mesa
traelo aquí, con ~~los platos~~
~~el agua~~ ^{el agua}.
Y este para ~~que~~ ^{que} ~~el~~ ^{el} ~~agua~~ ^{agua}
se lo das a aquel que brufa.

(El Camarero, como se ha visto,
equivale los servicios y anda loco
de un lado a otro, andando a
dorso más corrido que una
mona, siguiendo la acción
según se marca.)

De repente coje todo medamen-
te y con ello cargado, vuelve
ha caer mltis rápido por la
giratoria)

Todos :-

¡Camarero! ¡Camarero!
¡Vamos, hombre! ¡Puesto, venga!
¡El café, la copa! ¡El para!
¡Agua! ¡Agua! ¡la cerveza!

¡Camareero! ¡Camareero!
 ¡Esto es insostenible!

(Uno se levanta y se
 va airadamente por la
 izquierda)

¡Clas, Clas, Clas!

¡Farda más que un ef!

(Otros, se va también)

¡Clas, Clas, Clas!

¡Si lo sé voy a Neptuno!

¡Clas, Clas, Clas!

¡Me tío ya no viene!

(Se van marchando poco
 a poco todos los Parro-
quianos)

¡Clas, Clas, Clas!

¡Camareero! ¡Camareero!

(Se queda solo Simón en
escena)

Simón.-

¡Clas, Clas, Clas!

(Al verse solo)

Me he quedado como Neptuno.

Somos un grupo, solitario.
A ver si ahora, ese jamelgo,
me trae lo solicitado.

¡Clas. Clas!

(Pausa)

← (Mira el reloj) → (Vuelta)

¡Las tres! y a las cuatro
empiezan los toros.

(Mirando por la calle)

Si no ~~delega~~ ese
me marchó yo solo.

(Pausa)

¡Rediez! con el nito.

¡Pues no tarda ná!

¡y todo por una
ofición de comac.

(Don Sebastian sa-
liendo del Café-Bar y
parándose al ver el de-
sisto.)

Sebast, ¿en día de fiesta
y no hay parroquia?
(Admisión)

Voces. - Por la derecha. Recitado en el interior.

¡A peleta al fútbol!

¡Al campo a peleta!

¡Vamos, al fútbol!

Id. - (Id. id.) Por la izquierda

¡A los toros, eh; a los toros!

¡A peleta a la Plaza!

¡A peleta, a la corrida!

unos y otros - ¡al fútbol!

¡a los toros!

¡A peleta al fútbol!

¡A peleta a los toros!

¿Que es esto?

Simón.-

Pues mire!

la coctelpanocha!

Orsebast.- ¡Vá adito ma el mundo!

~~Simón.- Sí, se tie' la culpa.~~

~~Orsebast.- Pues quien, fue lo mato!~~

~~Simón.- Señalando al Camarero
que sale en este momento
más cargado y agotado que
antes, al ver al dueño)~~

Simón.- la culpa no es de él.

Orsebast.- ¿De quien?, que lo mato!

Simón.- (Señalando al Camarero que
sale en este momento más
cargado que antes y agotado
al ver al dueño)

¡Pues de este meñe!

! Orsebastian se adelanza como
una fiera sobre el Camarero
que, dejando caer cuanto trae
de las manos, con gran estrépito,
huye al interior, girando la puerta

8

rapidísimamente para que no
pueda seguirle)

H H B L H D O

Selección. - ¡Canalla! ladrón!

Simón. - (Conteniéndole) ¡Don Selva!

Selección. - ¡Suéltame usted!, ¡me lo mato!
¡Haceme a mí esta forma?
¡Y romperse ~~los~~ cacharros
¡Quién paga la factura! ---
Si aún no la hubiese pagado ---
¡Asesino! --- ¡Si no fuera ---!

Simón. - ¡Cálmese usted ---

Selección. - (Con pausa) ¡Ya me calmo!
pero cuenta que me mueren
más esto que los cacharros.
Si no fuera porque pienso
que si le rompo una mano
me da fastidio las peetas
en unase --- ¡Y yo no parto
ni siquiera mi ^{pero} dico
que no esté permaneciendo!
(Le pone a recoger los servi-
cios rotos en el suelo)

¡Dos copas!... ¡Una bestilla
de Anís del Mono!... ¡Tres sacos!...
¡La cafetera... la leche!...
¡Ni un solo cacharro sano!...
Meus mal que los terrones
de azúcar no están pisados.
Letos sirven.

(los limpia y los pone sobre
una mesa, aparte de los
restos de lo demás)

(Admiración)

Viga usted,

Simón: ¿va usted a tomar algo?

Simón.- Pues, mire usted, la verdad,
después de tres o cuatro
ya no me atrevo a pedir
ni un pedillo... Vá, me marchó,
y si viene Manuel Costa
dígame usted que le aguardo
donde los autos que van
a la Plaza.

Sebast.-

¿No hace falta?

¿Pero es que usted se ha creído
que aquí se viene de pisapo?

¡No señor! Usté se sienta,
y una vez usté sentas
~~se toma un café~~
~~traz que tome un café~~
~~iló que quiera y pagar~~
~~entonces puede marcharse~~
tiene ya la obligación
de hacer el pago y pagarlo,
porque si no, ¡el que el uso
de estos villones "volados"
van a salir de valde
con los casos que han costado!?

Simón: ¡Sebastián! ----

Sebast: Y si el Bar
se me queda solitario
por culpa de su flemura
¿dónde demonios saca
el prestigio que hace falta
pa tenerlo prestigioado?

Simón: ¿Y qué tiempo que ves? ----

Sebast: ¡Usté se sienta! ¡ó lo mato!
Y mismo tráese el servicio.

Simón: Don Sebast, si es que a las cuatro

11

Sebast. - Café con leche, verdad?

Simón. - Sí no me gusta---

Sebast. - ¡El pacto,
pa que sea como soy,
no lo echo adelante.

(Y hace un tís por el
foto.)

Simón. - ¡Don Sebas!... Caray, qué tío.

(Manuel entrando por la
izquierda, torado con
sombrero cordelero)

Manuel. - ¡A la Pa e Dios, muchachos!

Simón. - Vauu, hombre; ya era hora.

Manuel. - ¡Hora de qué?

Simón. - De marcharnos.

Manuel. - Pos ale ya.

Voces. - (Dentro; las del fútbol por la derecha
y la de los toros por la izquierda)

¡U! a la plaza. ¡A peseta
a los toros---

¡Al fútbol! a peseta al
campo!

Manuel.

¡Vaya tarde

estupenda que hace! Vamos.

Simón: - (Recordando a Sebastian)

El caso es que ~~separar~~

(~~Desdichado~~) ~~separar~~

Manuel: -

¿fue te para?

Vamos de prisa, que el auto
está ya casi completo
que va a llenar el campo
si nos tardamos ya más.

Simón: - ¿cómo el campo?

Manuel: -

¡Luz el amo!

Dos delanteros de fondo
~~se separan en la~~
me tengo donde que habíamos,
gras a ver el partido
mejor que Dio y que el árbitro.

Simón: - Pero, cómo? ¿Para el fútbol?

Manuel: - ~~Manuel~~; no seas tonto.

Si estás; pa ve a Saquiro,
y a Campanal pente al marco
der Madrid metiendo goles
hasta que los dije hasta.

Simón: - Pero, Manuel! ¿que me dices?

¿~~que con~~
~~que con~~ sombrero ancho
dijan entrar en
al fútbol?

Ramul.-

~~¿qué pasa?~~

¿No pega allí el Sol de plano?
Pues lo mismo que en la plaza.

¡Yi trale, falta lo lance
¡a los pies de Campanal
~~¡grandes muelas por el~~
¡a marca un gel bien marcado!
~~¡aquel que lo haya marcado!~~
¡Bendita sea su marca!...

Simón.- ¡Que esto diga un sevillano!

Ramul.- ¡Del barrio de Santa Cruz!
¡que lo digas mi abto!

Simón.- ¡al fútbol! Por Dios, Ramul.
El caso es que yo he sacado
dos tendidos pa esta tarde
porque ¡torcan los machos!

Ramul.- ¡Que atoree quien torée---
Yo voy al fútbol, hermano.

Simón.- No, hombre, no; ven a los toros.

Ramul.- ¡fuita allá! Vamos al campo.

Simón.- Al campo ¡ves tu a pastar!

Ramul.- No ofendas.

Simón.- ¡Estás borracho!

Ramul.- Yo voy al fútbol porque
el deporte es lo más sano

que s'ha inventat en el món.

Salu!; M'heu!

Simón: - (Desperatius) ; Esperanto!

Sebast. - (Salientu con un servisu de
café)

El café; perdone usté
si es que le he hecho esperar algo.

Simón: ; Ahí! Si era cosa
lo que quería.

Sebast. - No dano
a tardar más tiempo aún.
Póngelo usté, y páquelo.
(A Manuel)

Usté qué quiere.

Manuel - Yo ná.

Sebast. - Pues ya se está usté largando,
~~sin sentarse; que se roza~~
~~la silla --- y soy quien lo pape.~~

Manuel. - ; Pero, oiga! ~~usté~~; quien es usté
pa decirme? --- Soy el amo.

Sebast. - Pos nada, esté diciéndole.

Manuel. - Por nada, esté diciéndole.

Sebast. - No dicho.

Manuel. - Por muchos años,

y si me veí por aquí

Diga que me he equivocado.

Sebastián: ¡Maldita sea!... Perdóneme,
pero es que estoy---

Simón: No hagas caso.
Don Sebastián tiene un penis
que lo paga----

Sebastián: ¡No lo pago!

Simón: Que lo paga con malquiere,
pero después es un Santo.

Sebastián: No lo puedo remediar.

Ramón: Por qué sé remediarlo
porque si no va a ~~traga~~^{tené}
que dar el Bar de tragado.

Sebastián: ¡Sí es que tengo un Camarero!
Y menos mal que es hermano
de mi difunta mujer
que me sale muy barato
¡que si no!... ¡Maldita sea!

(Va a pagar un puntazo a una
mesa pero se despierta en
el aire)

Si no fuera por lo caro

que me cuesta el velador,
 le pegaba un puntazo ---
 y una patada a esa silla ---
 ¡pero ¡me cuesta tan caro! ---
 (Coge un terrón de azúcar
 que le ha dejado Simón y se
 lo guarda en el bolsillo)

Ramón: ¡Chavó, qué tío! - Simón,
 tématelo eso que nos vamos.

Simón: ¡Y a donde vamos a ir
 si la corrida ha empezado
 y el paso de la madriella
 es para mí el primer acto?

Ramón: ¡Chavó!, es verdad
 (Mirando su reloj)
 Es ya muy tarde.

Simón: - Lo menos las cuatro y medio.

Ramón: - Pues pa no ver la salida
 de los equipos al campo,
 que es el verum y la alegría,
~~la emoción~~
 de todos los aficionados
 de verdad, Simón, tú mandas.

Vamos a los toros.

Simón.- ; Cuándo?

Manuel.- Es ya un' tarde pa to'.
Si quieres tu, nos fuereamos.

Sebast.- (Algo al ver que no se van,
y muy amable)

¿qué va ser?
; Venenos, ~~venenos~~ ^{¡venenos!}

Manuel.-

Sebast.- (laltando)
¡Oiga usté!.. Vía a un parroquiano
de los de toda la vida
de conciencia se sacaamos
en contra de la honradez
de mi casa. Nada hay malo.
Usté pida lo que quiera;
si lo hay yo se lo traigo
y usté lo toma o lo diga.-
Naturalmente, pagándolo,-
y se va mandando de plaza,
si romper el mobiliario,
¡y hablando bien!, que si no
lo rompo de un golpe el cráneo!!

Simón.- Vamos, Don Sebast, por Dios---

Olivero: - la verdad

Manuel: - ¡hazme un trato...
¡de manzanilla!, no de
los que deja a puntas...

Olivero: - al instante!

(Entris al Café)

Manuel: - (a Simon) Yo te juro
que este tío más que el amo
me parece el "echador".
¡qué ~~tío~~ ~~para~~ ~~un~~ ~~amo~~!
amo!

Simon: - lo que le salva a su primo
es que también es ~~un~~ ~~amo~~,
no se desfogaba a su primo
¡por ~~que~~ se creía los ~~amigos~~!

MUSICA

Entrada: - (Entrando por la derecha muy
indignada y sentándose ante
una mesa de la izquierda
primer término)
(Se sienta en la misma
actitud, Sebastian, que
también se sienta, pero a
la derecha, entre ella y los

Dos amigos, que se quedan
hablando entre sí hasta que
se indica)

Sebastián.- ¡Beto se ha acalao!
¡Nos ha fastidiado!
¡Qué te habías creído?
Ya se ha concluido
esta tontería
de que te quería
pa ser mi mujer.

Aurora.- ¡No faltaba más!
¡Claro está que sí!
Eso ha sido un cuento
de los que me invento
pa antes de dormir.

Sebastián.- ¡Pues sí ha rematado!

Aurora.- ¡Y lo han enterrado!
¡Pa que te creías?
Has hecho
de que y te amaba
eran la "cavalía" --
¡y van se acalao!

Sebastián: - ¡Me haces de reír!
¡Quién lo iba a pensar?
Si me he divertido
más que en un partido
internacional!

x x x

Manuel y (aparte)
Simón: -

¡Vaya una ocasión
para intervenir
y pasar la tarde
en un vis a vis!

(Silban los dos p^a llamar
la atención de ella)

Sebastián: - Te figurás, Cransón,
que sufro y que tengo celos;
ya te puedes suponer
que no me importas ni un pelo.

Cransón: - No te creas, Sebastián,
que sufro ni tengo celos;
porque cajo el corazón
¡y se lo tiro a los perros!

Manuel y
Simón.- (Que no pierden ríspis de la tri-
fulca).

¡fran! ¡fran!
Sebastián.- Quién me iba a mi a decir
que fueras tan dependida.

Arremon.- (Muy dolida, mordiéndose las
labios; con arranque)

¡Pa que me para a diar
me basta un poco de vida!

Sebastián.- ¿De odias?

Arremon.- ¡De odio!

Sebastián.- ¡Que miedo!

Arremon.- ¡Ya ves!

Simón.- (A Manuel)
¿Acuchas?

Manuel.- Acuchas.

~~Sebastián~~
Simón.- ¿De puta? (Por ella)

Manuel.- ¡Bras que il!

x

Arremon.- Y no vuelvas a venir
pidiendo que yo te quiera,
~~que yo me voy a acabar~~
porque el viento te lleva,
como

Sebastián: - Pa siempre de mi existencia.
 que te puedes anotar
 que soy un hombre de veras,
 y que con hombres así
 no juega ninguna hembra.

Los dos: - Y no sueles a venir
 pidiendo que yo te quiera;
 cada uno por su lado
 ¡y sea lo que Dios quiera!

Amor: - (Quitándose una corbata y
medio tirándosela)

¡La empéñes!

Sebastián: - (Cojiéndola):

¡Pa otra!

Amor: -

¡Recuerdos!

Sebastián: -

¡Quiza!

Simón: -

¡Atiza!

Ramón: -

¡Que bronca!

Simón: -

¡No es mala!

Ramón: -

¡Bestial!

Amor y
 Sebastián: -

Y no sueles a venir
 pidiendo que yo te quiera;
 ¡cada uno por su lado
 ¡y sea lo que Dios quiera!

93

(Amorosa, paísa y valiente, pero
digna y tragándose en dolor,
trase antes rápido por la iz-
quierda)

(Sebastian se queda viéndola
marchar, contemplando luego
inducido la costija que le de-
scolio, guardándose al fin
en un bolsillo con gesto de
indiferencia)

H H B L H D O

Manuel y
Simón. (Aplaudiendo y haciendo como
que llaman al camarero
durante Sebastian les mira
al cambiarse)

¡Clas. Clas. Clas!

(Como una exhalación, entre
los camglones de la puerta
giratoria del café, surge el
camarero, trayendo un
café --- y un ojo más negro
que un túnel, al par que se
siente de una pierna)

Simón.- (al camarero)

Vaya, hombre; menos mal
que acientas a la primera.
(Reparando en el ojo)

Pero--- ¡oye?; quien te ha dicho
la vieta cerrada a medias?
¡No digas! Don Sebastian
que te ha pillao por en cuenta.
frácteme una carta.

Mamul:-

Simón:-

¡y cuidao
que no te pegue con ella
Don Sebastian!

(Vuelve del Camarero)

Sebastian.- (Yendo a ellos)

¡anda Dios!,
~~es~~ es Simón, chico, Dispensa,
que no había reparao
que estabas en esa mala.

Simón.- ~~Estabas~~ ~~pertristido~~
~~terminando~~ ~~la~~ ~~paua~~ ---

Sebast.- Sacudiéndome la boota
con la que a poco me pelean.

Simón.- Si noté que estaba el tiempo
amenazando tormenta.
Siéntate.

Sebast.- ¿No está mi padre?

Simón.- Dale gente de la tienda.

Preguntale al camarero
y verás qué te contesta.

Manuel: - No le preguntes, por que
va a decir cosas muy feas.

Simón: - ¿No conoces a Manuel
Oseta?

Sebast: - Si me lo preguntas...

Simón: - (Por Sebastian, a Manuel)

Este es el hijo del amo,
Sebastian...

Manuel: - (Como para salir huyendo)

¡Hasta la vuelta!

Simón: - (Deteniéndolo)

¡Pero ha salido a su madre!,
y es todo "línea materna".

Manuel: - ~~Pero~~ entonces, mucho gusto,
¡y que tenga esté paciencia!
Ya he visto que era otra cosa
cuando donalla a esa hembra
que se acaba de marchar.

Sebast: - Era mi novia, la que "era",
con la que sentí el peso
me iba a caer por la Iglesia
para siempre, pero ya
lo liquidé "per in secula".

Simón: - ¿la Asunción? Me parece!

Sebast: - La clava de la estanzuela
de aquí al las.

Ramón: - Oteí perdone
si asenclio las enclufletas
que les gastamos en tanto
que se andaban a la puma.
Pero estábamos más osrias
que las ~~estatuas~~ de piedra
por haber perdido el tiempo...
y el dinero... y la calera
por culpa de este mal angel.

Simón: -

Ramón: -

Por culpa tuya. Por sea.

¡Y a ver que jueen dos hombres
en una tarde de fiesta
con este sol ¡y sin futbol!!
Por mira' las cosas buenas
con fardas, que es lo mejo',
estén caías o sotteras.

Sebast: - Pues, por mí, la tienen libre
ni quieren hablar con ella.

Ramón: - ¡Hombré!, saliendo que esté
~~no~~ ⁿⁱ
~~hasta~~ ^{una} hora y media
la miraba con los ojos
diciéndola cosas tiernas,

gol

yo, la verdad, no me atrevo
a exponerme a que me meta
un gol estando en play;
sando, de mala manera.
Pero, si quieren, ¡ya está!
la primer jugadora que venga,
rubia o morena, al Café,
sando a ver quien la lleva.
¡Jaie? ^{pos} van cinco ^{dentro} ~~dentro~~
a que me lleve la apuesta.

Sebast. - Me han ganado
Simón. - Pues al toro.

Ramón. - Solicito la primera...
y que el Santo me dé sueto.
(En este momento entra

un señor por primera derecha un
Preceptor, tipo afeminado, que, apa-
rentando mirando a todas partes
termina por acercarse a ellos, con
el natural esbozo de los amigos)

Simón. - ¡Atiza!
Sebast. - ¡Rediz!
Ramón. - ¡Oí alucela!
Simón. - Ramón; qué dice?.

Ramón.- Dispénzame.

Pedro.- ¿Verdad que sí?
Voy a buscarla. Muy buena.
(Hace un tío por la izquierda, muy marcado)

Simón.- (Viendo)
¡Se las libras por carambola!

Ramón.- ¡Vaya un tío... ó lo que sea!.

Sebast.- Esperar, (mirando a la izquierda)
porque ahora sí
que empieza en serio la apuesta.
Apójese bien, Ramón,
porque está de enhorabuena.

Simón.- (mirando)
¡Remítin! Vaya padre...
de la conquista de América!
(Al decir la frase entra por la izquierda una mujer, que se dirige, corriendo, al café)

Ramón.- ¡Por los clavos del Cucharro!:
¡todo es deshecho de tiento
y serrano!

Simón.- ¡Vamos!... ¡al toro!

Veja. - (Acercándose al foro mirando
la muestra del establecimiento)
y volviéndose al sir Toser a Si-
mon)

Buenas tardes. ¿La tienda
¿es la Farmacia?..

Simón. - Señora,
aquí se vende Cerveza...
y aquí tiene al Camarero
(por Manuel)

que puede ser que la atiendan.
Veja. - ¡Chungón! Es que tengo un niño
malito de erisipela
y me ha mandado el Doctor
a buscar esta ocreta.

Manuel. - Pues no, señora, lo que
está buscando está a la puerta.

Veja. - Muchas gracias. Voy corriendo.

Manuel. - Vaya despacio... y no pierda...
¡Cuando me lo traiga! (Punto de la Veja)

Simón.- (Como antes)

¡Ahora sí que va de veras!

(Por la derecha, encontrándose con
la Vieja, entra ha Jere, mucha-
quita muy nueva --- pero ves-
tido de riquísimo luto, con
manto sobre la cabeza)

Ramón.- ¡Vámonos a Dios! Vámonos a ver
~~como se hace un~~
~~que se puede hacer para...~~

(ha Jere se dirige, muy
respirante y triste, - exagerada-
mente - a una de las mesas,
dijéndose caer en la silla
con un profundo suspiro la-
mentando.)

Jere.- ¡Jesús!... ¡Camarero!
(Da unas palmaditas)

Camarero.- (Saliente)

Va.

Jere.- ¡Tráigame usted un café.

Camarero.- ¿lo tomará usted con leche?

Jere.- ¡Tráigamelo solo, expés.

¡No sé usted que estoy de luto?

Mamul: ¡Atien!: Doña Sísí.

(Acercándose a ella, agitando discretamente de los amigos)

¿Es que s'ha quedado viuda?

Ferre: No caballero.

Mamul:

Pos ¿qué?:

¿Huérfana y sola en el mundo?

Ferre:

Mucho peor: antepáyer
di cristiana sepultura

a un navío que traía el seis
de los hombres que han amado,
de la cabeza a los pies,
este cuerpo y esta cara...

¡a los seis los enterré!

(Suspira)

(Mamul se desvanece)

Mamul: ¡Vaya desgracia, bravo!.

Sisón: ¿Qué te sucede, Mamul?

Mamul: ¡Que tengo que ser el séptimo!

Sisón: Si no te importa poder,
damos los cinco duros...

Ferre: Solo me alienta la fé

A que en el cielo me esperan
cuando me muera.

Ramón: mujer...
no se ponga pesimista.
Porque bien pudiera ser
que ^{la} vamos a hayan mandado
al infierno.

José: ¿Epa usted
que eran los hombres más buenos
que amaron a una mujer.
Se lo juro por mis muertos.

Sebast.: ¿Cuántos eran?

Ramón: ¡Ocho o diez!

MÚSICA

José: ¡Restituto, Domerciano,
Onuforo, Damián,
Olegario, Rolustiano!....
¡Ya no vuelvo a verlos más!

los José: ¡Dolceta! ¡Dolceta!
¡Ya no vuelvo a verlos más!
(finan todos)

Fere: ~~Quedando de la mano~~
~~que testifican os quise~~

¡Resiluto! ¡Dominiano!:
acordados de mi amor.
¡Olegario! ¡Robertiano!:
ya no se vuelve a dar el sol.

Los feres: ¡ay qué pena más horrible!:
¡no les vuelve a dar el sol!.

x x x

Fere: ¡ay! ¡ay!

(fipios de canto jondo)

Manuel:

¡y olé!

Fere: los cipreses les dan sombra
y yo no tengo ninguna...
fue solo un rayo de luna
se quiebra en la vieja alfombra,
deshecho de mi fortuna.

Los feres:

¡ay! ¡ay!

Que tiene muy poca sombra
por no decir que ninguna.

Manuel: (blatándole Sebastián y Simón)

las segundas voces - como acordes
de guitarra - y fue una espe-
cie de contrapunto con sus sus-
piros agudos.)

(en tono menos triste, con ritmo
que va ganando alegría poco a poco
en la copla, que le dirige a ella)
(en plan de conquistador)

~~En este llaman "lucero"
a la luna dicen "estrella"
porque es tu luz más bella
Si yo me furo con ella
dijim que yo ~~no~~ ~~expreso~~
~~lucero es vino en destella.~~
~~a lucer vino en destella.~~~~

Jambrín dá sombra la acacia
si es del alumbra un poquito,
acómate a este arbolito
que tiene un poco de gracia
y le gusta lo bonito.

Sebast.: ¡Aí se canta en en tierra!
¡Ay! ¡Ay!

los fres. - Jamás di sombra la acacia
si el sol alumbra un poquito.

Fres. - ¡Ay! ¡Ay! ¡Ay!.....

(a Manuel, ya en plan de
"pelea") Quitado
¿cómo se llama?

Manuel. Manuel.

Fres. - A mí me dicen
"la fres".

(Al camarero que saca ahora
el café)

¡Tráigame usted
un pastel.

Simón. ¡Ay! ¿que Manuel
se muere.

Quitado

Manuel

Fres. - (a dos voces)
(Sebastián y Simón, acompañan-
do, como antes)

¡ay! ¡ay!

las rocas tienen capullos
~~pequeños de colores~~
apenas están del suelo.
la mujer tiene el consuelo
de tener siempre por suyas
los luceros del cielo.

¡ay!

Jodo.- las rocas tienen capullos
apenas están del suelo.

¡ay!..

HA HA HA HA HA

Jese.- (a Manuel)

¿usted quiere ser mi novio?

Manuel.- Pos, mire usted, le diré ---

pero ¡no me mire así

que me ve de sírres!

Jese.- ¡ay qué frías!... (Rie)

Manuel.- ¿Se rie?

¡Si yo veía que usted

no se sabía sí!

Jere.- Me río... pero después...
ya sabe usted lo que pasa:
se pasa llorando un mes.

Simón.- (Con intención)

¿Cuanto se duran los novios?

Jere.- ¿Y a usted que le importa?

Sebast.-

¡Amen!..

Jere.- los novios muy poquitito;
pero un mesito... no sé.
Quizá lo puede algún día

Simón.- (a Manuel)

¿Quizá, ¿verdad?

Manuel.-

~~¡Yo sé bien!~~

¡Puede ser!

¡Camarero!: traiga leche
pa aclarar este café.

Y ya veremos qué pasa
entre la Jere y Manuel.
Sentarse todos, que ahora
el dinero va al correr
hasta pastar ¡vines duros!:
¡vines duros! ¿Distingue bien?

(Doña Cundi, mujer de unos 48 años, bien acaada, entre muchacha y brasileña por la primera vez.)

D. Cundi: (a Sebastián)

¡Canalla! ¡falso! ¡ladron!

¡Chantapeta! ¡criminal!

Sebastián: Señora, que se desboca.

D. Cundi: ¡qué me voy a desbocar!

(al)

¡Boceros! ¡Mala persona!

¡Pistolero!

Sebastián: ¡Basta ya!

Si toda esa iracundia es porque puede dejar a mi hijita tranquilita al lado de su mamá, es cosa de hacer y más y no tiene usted que tener.

Hemos venido, ¿qué para?

Ella se quedó plantada

y yo me quedé lo mismo...

¡con toda felicidad!

40

Don Ludi: Pero ¿te parece bien?..

Dijarla con el agua
de novia guardada en la céntrica
con los dedos tomados ya,
¿te parece bien, canalla?.

Sebast: Señora, ¿se quiere callar?

Don Ludi: ¡fui he de callarme, so polbo,
carne de infierno, ténhan!
Si hasta las piedras del suelo
me lo tienen que enseñar,
pa que te enseñen tío el mundo.
¿y tu padre, donde está?.

Sebastián: - (Delirando del café, galletas
damente)

¡Presente! Aquí está mi padre,
señor.

Don Ludi: ¡Don Sebastián!

¿Con qué vino tu mujer
a este vino?

Sebast: Ven ~~me~~ acá.

Mi santa esposa ... con eso:
con lo que dan de mamar
a todas las criaturas,

hasta ahora, las manías,
 ¿qué sucede? ¿~~Te~~ a tu hija
~~le dio con la mano~~
 la has ~~coigido~~ con zotal?.

Clundi: ~~Es~~
~~mi Amicián con leche para~~
 con leche pura, ex-consejero;
 pero a tu hijo quizás
 que le hayan dado; venenos!

Sebast: ¿qué dices?

Clundi: Que Sebastián
 ha dejado para siempre
 (Recalcando)
 a la Amicián.

Sebast: (A su hijo) ¿la verdad?.

Sebast: Hemos venido, y por mí
 eso se ha acabado ya.
 Perdona, que estos amigos
 me han convidado a cenar
 y nos vamos a la cuesta.
 Muy buenas tardes, papá.
 (Hace unitis rápido por la derecha)

Simón.- (Despidiéndole p^a seguir a Se-
bastian y con cierto temor
ante el aspecto que va tomando
Don Sebastian)

Muy buenas tardes.

Ramón.- (Copando a force de un brazo y
deligándola a seguirle; hauien-
do unis tras Simón siguién-
do a Sebastian)

Muy buenas.

Sebast.- ¡Que se me van sin pagar!

Quindi.- ¡Que te importan tus peetas?

Sebast.- (mirando el servicio)

¡tres cincuenta!

Quindi.- (Dándole)

¡formalías!

Sebast.- (guardándolas)

Muchas gracias, hija mía.

Quindi.- (Con desprecio)

De nada, Don Sebastian.

Sebast.- Pero... ¡maldito sea el mundo!

¡lo que entonces es verdad

que se ha deshecho la boda?

Clundi: - ha chido en mi casa está
desde hace un rato, llorando.
Me lo acaba de contar.
ha ha maltratado de palabra,
le ha despreciado -- ¡pena de
verla llorar a sus años
por culpa de ~~un~~ criminal!.

Sebast: - Sin insultos, Doña Clundi,
que no hace falta insultar.
Mi chico la habrá dejado ---
Pero ¡maldita sea él! ----
Dime, ¿crees que el disgusto
no se puede reparar?.

Clundi: - Mi chico dice que no.
Que no puede ~~ya~~ jamás
volver a hablar con tu chico,
que es un bestia, un animal,
un puerco, ¡un bisturute!.

Sebast: - ¡Mil demonios! ¡calla ya!

Clundi: - Si presas madre salvas
porque no puedo callar.
Mi Amén está llorando,
con la ilusión destruida,

con la esperanza perdida,
 con la razón incapaz.
 Dentro de unos quince días
 se iba a ver ante el altar,
 más dichosa que una reina
 en el trono del coral.
 Con su vestido de novia,
 coronada de azahar,
 al lado del elegido
 por su propia voluntad;
 al que le daban su vida
 para siempre; iba a forjar
 la alegría indefinible
 de ver en felicidad.
 Y de repente, todo eso
 que era todo y nada ya,
 se le rompe y se destruye
 el corazón; ¡a enterrar
 su llorado en ~~alguna~~ ^{esperanza}!

Dime si no es criminal
 el que asesina a una ^{hija} ~~manchada~~
 tan buena, Don Sebastián.

Vengo solo a que lo sepas,
si no lo salías ya.
Puedes guardarte a tu hijo...
y enseñarle ~~la~~ urbanidad...

¡y a que tenga corazón
si se vuelve a enamorar!

Dile también, por si acaso,
que no vuelva a pisar más
ni la puerta del Retamo,
ni por talles ni ná,
que a lo mejor ¡lo enveneno ^R
si también vuelve a llorar!..

Sebast.: Me has dicho como el día
de la bomba del Moral.
~~me enseñó la Majestad.~~

Pero ¡recuerdo! comienza...

D. Quindí: No me vuelvas a llamar
comienza

Sebast.: Perdona.

D. Quindí: Sigue.

Sebast.: Lo que me dices está mal,
además, de la cabeza.

D. Quindí: ¿De la cabeza un más?

46

Sebastián: ¿lo que no se ha dado cuenta?...
Pero; ¿qué quieres tomar?

D. Lúndi: Muchas gracias; ¿qué dejas?

Sebastián: ¿Se ha dado cuenta cabal
de que es mi ruina el que no
se case?

D. Lúndi: ¿Qué se ha de dar!

Sebastián: Ya sabes tú que el proyecto -
por mi deber paternal -
era que el Dar del Plantío
que yo meales de comprar
lo representen los dos;
porque él solo, la verdad, ya
es que no es aquel negocio
para un hombre sin casar...
En cambio, para un matrimonio,
es aquello el ideal.

~~No puedes!~~

D. Lúndi: ¡No sé ser! ¡fieri que casare!
¡Casare tu Sebastián
con mi Amalia?; tu deliras.
Ya no se casan.
Sebastián: ¡Si!

D. Lúndi:-

¡Quia! 47

Sebast.:- ¡Con lo bien que la Comisión
sabe de cuentas, con la
disposición que ella tiene
para saber administrar ----!
¡Bien que caeare; conuegra!

D. Lúndi:-

¡Parece mentira --- ¡pnaf!
Pensas solo en ^{tu} ~~tu~~ dinero
y no en la felicidad
de los hijos, viejo avaro;
¡tu qué le vas a enseñar
de cosas del corazón
a tu hijo, Don Sebastian?
¡Pensas tu que las pecetas
~~van a bailar~~
van a ponerse a llorar
el día que tu te mueras?
¡van solo te llorarán
aquellos que hayas querido
y te hayan podido amar,
por tu bondad, las pecetas ---
¡en tu entierro bailarán!

✓ 8

Sebast. - ¡Jin que caense, remonte!

D. Qundi. - ¡Que no!

Sebast. - ¡Que sí! Ya verás.

De mí no se rie nadie:
ni en el Palacio Real,
con ser solo alalbardero
se atrevían a dudar
de que por mí el Rey era
tan solo: ¡la seriedad!

¡Dijeron que se caeaban?!
¡pues se tienen que caer!

D. Qundi. - Bien se caense que no
huvieron tu dignidad.

Por la Comisión y por mí
te puedes guardar el zar
del Plantío... ese niño
que se llama Sebastián.
Porque lo dicho. Ya sabes,
la Comisión devolverá
tos los regalos al pollo...
pa que no vuelva a pastar
en otra tanto dinero
como había pastado ya.

Sebast. - ¡Que se caen!

D. Lúndi.- ¡Que nó, eha!

Sebast.- ¡Porra, no me hasas chillar!
~~que por encima de todo~~
~~a la tía y a Sebastián~~
~~los tengo que ver muy pronto,~~
~~como querir, en el bar!~~

D. Lúndi.- ¡No me quites, que yo grito
 mucho más fuerte!

Sebast.- ¡Que vá!
 Doña Lúndi!..

D. Lúndi.- ¡¿Qué sucede?!

Sebast.- ¡Que te voy a acopstar!...
 Pero... deja esa bestilla,
 porque no nos ha hecho ná.
 (Reflexionando)

Dile a tu tía que venga
 a verme.
 ¿ha vas a hablar?.

D. Lúndi.- Díselo, adios Doña Lúndi.

D. Lúndi.- ¡Alímate, Don Sebastián!

Sebast.- Pero, deja la bestilla.

D. Lúndi.- Lo que se la voy a dar
 a la tía, por si acaso.

Sebast.- No seas tonta; díselo,
 (Cepiéndola)

que a lo mejor se la rompa...
D. Lúndi: ¡bu tu caliza!

Sebast: Quizás.

D. Lúndi: Y me valdrá diez reales.

Y un metro de tafetán.

(Mutis rápido por la izquierda)

¡guárdate bien la bestia!
¡tú's razón, Don Sebastián!

(Mutis rápido por la izquierda)

Sebast: (Al quedarse solo)

¡Relenta! ¡Remante! y ¡Relojes!

(Mirando alrededor por las me-
nas)

¡y la terraza vacía!

(Viendo en este momento
a un hijo que entra por la
derecha queriendo escabullirse
al Bar sin que le vea su
padre)

Sebast: ¿A donde vas, Sebastián?
A coser la falardina

Sebast. - ¡por si a la noche se refresca.
¡bástima de pulmones!

Sebast. - Muchas gracias.

Sebast. - Me dió negro
con haber dicho a la chica
de la estancueta. ¿Es en serio?

Sebast. - De verdad.

Sebast. - ¿Y no te fijas
en que eso no puede ser?
por que...?

Sebast. - Yo ví que la quería,
pero luego ví que no,
que la Camila ya no me iba
y... cosas que pasan: ¡pa otro!

Sebast. - Pero chico...

Sebast. - No me diga
ni media palabra más.

Sebast. - Me voy por la paleardina.

Sebast. - Mira, muchacho, si no
fueras mi hijo, te copía...
y te...

Sebast. - Pero como ~~yo~~ da
la casualidad bendita
de que lo soy... ¡No me gite

porque me macho enseguida!
 Sebast. (Mordiéndose los labios)

Bueno, hijo mío, ya está.
 Escúchame.

Sebast.: ¿Sin pampinas?

Sebast.: Ahora vendrá la Anunciación.

Sebast.: ¿Para qué?

Sebast.: Pa que me diga
 si se puede arreglar esto,
 que parece una tortura.
 Las mujeres...

Sebast.: ¡Dijelas!

Sebast.: Se peisan en la vida...

Sebast.: Pa qué me vas a contar!...

Sebast.: ¡Fué qué sales!

Sebast.: Mucho.

Sebast.: Mira!

Sebast.: la mujer...

Sebast.: (Declamando) Es una rosa
 deliciosa... ¡con espinas!

Sebast.: ¡Sebastián! ¡pero ¡perucho!,
 no te me hables encima
 porque no estoy para hablar.
 La mujer, selecta y fina,

en su plena juventud...
 Sebast.: lo me habéis de sus delicias
 ni de nada, por que no
 quiero que me las definas.

Sebast.: ¿Sabeis qué es una mujer?

Sebast.: ¡mejor que muchos!

Sebast.: ¡Atizo!

MUSIC

Sebastián.- Una mujer
 es la blanca magnolia,
 es la pura esperanza
 que se viste de novia.

Una mujer
 es la flor con espinas,
 que te brinda su aroma
 para aliviar una herida.

~~Es la madre que llora,
 es la novia que rege,
 es la hija que canta:
 ¡plaud. ¡fede se ella!~~

Ya ves tu si yo se
 lo que es una mujer.

xxx

Es el beso que vive,
 la canción que va al alma,
 la alegría de un día
 ¡y el destino que te mata!

Ya ves tú si yo sé
 lo que es una mujer.

x x x

has querido
 en mis brazos al bailar;
 me gustaba
 con la copa del "champagne".
 has buscado
 por fogar y por calor;
 sin ellas
 no sabíamos vivir

has querido
 cuando sabías que el placer
~~estaba~~
 en ellas
 es la esencia de su ser.

has buscado
 cuando siento la inquietud
 de amarte
 en mi plena juventud.

x

mas nunca
 fis de en corazón,
 porque si que ~~en~~ lugar
~~si~~ tiene allí
 ¡un mureo de castón!

Sebast. - (Recitado) x
 ¡Qué lealeidad!
 ¡Qué lealeidad!

Sebast. - x x
 Si vieras
 lo que en ella yo pensaba;
 No te escandalices
 que no es para tanto.

Sebast. - No es que yo creyera
 que fueras un Santo!...

Sebast. - x x
 Mas quiero
 en mis brazos al leilao...
 las besos...

Sebast. - ¡Pues! qué lealeidad!...

Sebast. - y salen
 sus caricias como no
 te puedo
 repetir ahora yo...

las luces
por fogar y por vivir;
sin ellas
no sabríamos vivir.

Pues
las esencias del amor;
mas nunca
te dan ellas el mejor.

Por eso
no las tengo caridad,
gracias
aunque sí que en su poder
está la felicidad.

¡HABLA DO

Sebast. - ¡y hasta luego!, que ya es tarde.
~~Sebast.~~ (Haciendo un tío por el bar)

Sebast. - ¡Pues si que está el vino bueno
para mandarle al Planchis!....

(infanta)

43 bis

Jesé.- ¡A ti qué te importa ya
si tienes miedo a morir!..

Raúl.- ¡Si fué una locura no más!...

Jesé.- ¡Pa locuras yo no nací!

Cuando almece:

¡ soy fatal!

Raúl.-

Pero, ¡ Jesé!..

Jesé.-

¡No hay que hablar!..

Raúl.-

¡Claro!

Jesé.-

¡Ducha!

Raúl.-

¡Nina!

Jesé.-

¡Quieto!

Sirén.-

¡Ducha!

Jesé.-

¡Vete!..

¡Díjame en paz!

Sebastián.- (Sabiendo del Bar, con la
falcavardina al brazo.
(a Raúl))

Se han caído que te mueras
quería a ver tal entiero.

Jesé: Puede ser que usted lo sea
si permite de sus deseos.

Simón: - (Abstracción)

Lo te metes en honduras
que el asunto está muy feo.

Ramón: Lo que ---

Simón: - ¡Calle!, no te metes,
que el homayo ha sido serio.

Jesé: - (A Ramón) -

~~De cómo se hubiera podido~~
Por mi parte se ha caído
el amor que comenzaba.

Ramón: lo que ~~está~~ ^{está} cierto es ^{en} ^{mundo}
es no haber tenido gracia.

Simón: - Pues la gracia ha estado en eso.

Ramón: - ¡Calle!, y no metas la pata.

Jesé: - (A Ramón)

Puede ahora que de llorando
como a los otros llorando.

(En este momento entra por la izquierda Tramián, ligero, dirigiéndose al Dar, en cuya puerta está Sebastian. más tieso que un hueso. malhumorado por la razón que está pasando.)

Sebastian ¡Al ver a un anti-
que venir se acerca mucho a
la puerta)

Sebastian. - (Para que le oiga Tramián)
(con el tema de su sanción)

Que quiero
porque siento la inquietud
de amante
y cozo la juventud.
que ~~cuando~~
me inundaron de emoción
y bienes
poco ya mi corazón.
mi vida

con la tuya de d'juntos,
por que si que tienes tu
la virtud de mi ideal!

(Amunio, al oírlo, quiere mar-
chase, pero Don Sebastian la se-
tiene. Recitado)

Sebastian:- ¡Muchacha, no te vayas así!

Amunio:- ¿lo sé usted. Don Sebastian?

Cantado

La Jere:- (Hecho un caramelo por
las frases de Sebastian)

¡Jere! Sebastian,
me cosas me dices.

Sebastian:- ¿Y más que me guardo.

Jere:- ¡No me subvienes!

Sebastian:- ¿No vamo, muchachos?

Sebas:- (sin poder contener)

¡Jere!

Sebastian:- Perdona,

que tengo que ~~hacer~~ ^{ir}
con esta persona.
(Por Jere).

Debes: ¡lancha!

Sebastián: - ¡No puedo.
¡No es que me ~~agradan~~ ^{agradan}?

Amén: ¡Canalla! (Aparte)

Sebastián: - (a Jere y los amigos)
¡a la lancha!
(Adelante por Amén)

¡Recuerdo! y ¡adios!

(Alargado a la Jere y los amigos
que se quedan mirando, cada uno
por entender la cosa a su modo,
han alborotado mucho por la
desorden.)

Amén: (Respiendo la última
nota).

¡adios, Sebastián!

Quiero para siempre
que esta despedida
la lleves lavada
en el corazón.
Igual que en ^{mi pecho} ~~tiempo~~
has dicho lavados
los siete pecados
del mayor dolor.

¡ay! que no sé
lo que le quisiera,
hasta que le he visto
con otra mujer.

Sus ojos azules
que me fascinaban
cuando enardecida
los miraba yo,
¡ahora son candelas
en la noche oscura
de otros ojos faltos
de las ilusiones
de mi corazón!

¡Ay! que yo no sé
lo que le quería
hasta que le he visto
con otra mujer.

Tus ojos ~~profundos~~
que te enajenaban
cuando enamorado
los mirabas tú,
~~ahora ya no miran~~
¡ahora solo brillan
en la noche oscura
falta del encanto
de tus ojos
en los que veía
solo el cielo azul!

¡Ay! que yo no sé
lo que le quería
hasta que le he visto
con otra mujer!

¡ABLEDO

Sebas.- (Que ha seguido con enorme
interés la canción de ella y
que se ha ido emocionando
poco a poco, según le ha vis-
to emocionarse hasta echarse
a llorar, muy dulcemente)
(Acercándose a ella)

Si fuera joven y guapo
te limpiaría las lágrimas
con el borde del pañuelo;
alfararía tu cara
y alumbraría tus ojos
con la luz de mis miradas.

Me pondría de rodillas
y, clavado ante la estampa
de dolor que representas,
tendería ante tus plantas
como un capote de linceo,
decirte y volver ¡el alma!

para que tu la pises
 como quien pisa una planta
 de violetas escondidas,
~~que cuando las pises~~
 que al pisarlas solo exalcan
 el olor de su perfume
 y el mal con quien te lo pagan.
 ¡No llores, hija!

Amisión:-

¡Don Sebas!

Sebas:- Guárdate, por Dios, las lágrimas.

~~Soy de otra generación,~~
~~en la que, al ver a una dama,~~
~~no gallamos, ni pido~~
~~tan solo, se desahoga~~
~~el caballero~~

Que hasta ahora he contenido
 con dificultad las ganas
 de estallar en epítetos
 contra ese hombre ¡canalla!...

Amisión:- No le insulte, que es su hijo.

52

Sebas. - ... y no sé si me haré falta
ponerme un bozal ó qué
para guardarme las ganas,
si sigues llorando así
por quien no vale tus lágrimas.

Amunión. - (Capiéndole una mano filial-
mente)

Dios se lo pague, Sebas.
ya estoy serena.

Sebas. - ¡Mal haya
el que!

Amunión. - No prosiga usted.

(Don Sebas se estremece al notar
que concuerda ella sus manos en-
tre las de él.)

Sebas. - Fines las manos heladas.

Amunión. - Le cambio las uñas arden.

Sebas. - (Agorado)

Estoy como una fogata,

del diepato. *ya pasó.*
 Anunciación.-

mi madre ---

Debas.- Si. Je llamaba
 porque quería saber,
 contado por tus palabras,
 si el diepato con mi chico
 era lo que ella contaba...
 pero. ya he visto bastante.
 ¡Maldita sea mi estampa!..

Anunciación.- Yo tiene apegos. Don Debas.
 Por su parte ya no hay nada
 que esperar. y por la mía
 ¿qué se de decir?..

Debas.- ¡Carandea!
 y el caso es que debastión...

Anunciación.- Mi ama lo hombre.

Debas.- No es de mala
 condición.

Anunciación.- lo es
 yo también. y esa es la causa
 de haberle querido tanto.

Pero hoy ya, los hechos cantan.
 Debeas: ¡qué pena, dices!.. El Flautis
 era una cosa calenda

pa haceros un porvenir
 y vivir como Dios manda.

~~Porque~~ Deas a estar mejor que
 "la lileles" en la plaza
 de Castelar: sentadita

¡enfrente del Banco España!..

Amisión: Bien que lo siento, aunque a,
 poro bienestar me basta,
 porque en teniendo un casino
 de veras, honras ¡con alme!.,
 ya mi sola y para aquellos
 que el Señor nos enviara,
 ya estaría satisfecha,
 con el solus de mis ansias,
 la ilusión de toá mi vida
 y el amor de mi esperanza.

Debeas: (Como Colón cuando desem-
 barcó en América, al oír "¡tierra!")

Si fuera joven y gaapo,
 como mecha tu cara,
 te diria: ¡ya esta aqui
 el galan que te hace falta!"
 "¡Quieres carnis? pues ¡toma! ¡
 llevas, de veras ¡con alma!,
 pa ti sola y para aquellos
 que el Señor nos enviara!
 Ya pues estar satisfecha
 con el alma de tus ancias....
 ¡y no me mires así
 que "me se" culga la balsa!

Amunio. - (Entrante)

Lo noté demaciado bueno
 y tiene un carro de gracia.
 Dios le pague en intencion.
 Por algo yo le miraba
 con curiosidad y me salia
 en su defensa si hablaban
 mal de noté. Le he defendido
 en todas partes; palabra.

Pero que jamás le había
tratado con la confianza
de esta tarde.

Sebas. - (inocente) Dicen ... dicen.

Asunción. - En fin; me voy a mi casa,
que mi madre está esperando
haber ya que me llamaba
usted.

Sebas. - Todavía es pronto.

Asunción. - No, Don Sebas; muchas gracias.

Sebas. - (al ver que ya se va)

Pero antes, oye una cosa.

Sin vanidades ni jactancias:
no soy joven ni soy guapo,
tengo ya unorro de canas...
tengo unos cuantos alcoholos -
aunque no en el Banco España
porque no dan interés -

y aquí en el almario el alma.
Pues lo poquito que tengo...

~~Justo, usted~~ que me encuestaras



esta a tu disposición
desde este momento.

(A un gesto de ella),
¡calma!

¡además un taxi pa' ir
a la calle de la Pasa.

¡Por estas!; que soy católico
y bautizado en las Descalzas.

Amunión: Don Sebastián, ¿es en serio?.

Deleas: ¿Lo que no me ves la cara?.

Amunión: ¿qué decía ni decía
y que ni ha dicho palabra?.

Deleas: Que te parecías algo...
¿que parecías a casa.

Amunión: lo he visto un hombre.

Deleas: - Completo.

¿qué contestas?

Amunión: Ahora nada;
dijeme más que lo pienso.
Porque estas cosas tan claras,
ser, tan dichas de pronto,
necesitan la alumbraada.

lo que sí puedo decirle
 es que ya tiene pasada
 la mitad de la vida,
 por la honradez de su vida,
 por la bondad con que me visto,
 Don Sabas, que se expresaba
 y porque en el corazón
 he notado una cosa rara
 que no sé ni es alegría
 ¡o pena ¡o sed de venganza!
 ¡Perdone usted!; pero pronto
 se me de decir si esas cosas
 prematuras...

Don Sabas: ~~(balagado)~~ Ciento.

América:-

... y
 me de venir a pensarlas,
 o tendrá que ser usted
 el que tenga que pensarlas.
 De todos modos, Don Sabas,
 no pierda usted la esperanza.

Debas.- Conforme Anuncián.

Anuncián.- Conformes,---
y muchas gracias.

Debas.- De nada.

(Anuncián se despidió con un
gesto cariñoso y empujando
hacia atrás por la parte
de la izquierda)

~~*****~~

SOBRE LA MUSICA

(Alta la orquesta una marcha pa-
latina a base de pífanos, que va
embriagando toda la acción hasta
que cae el telón.

Don Sebastian se queda como em-
briagado viendo maravillado a Anuncián;
se hincó, está en ropa, parece un
pavo real, y es intuitivamente pare-
ce que recuerda sus tiempos mozos

cuando era Alcazardero en 60
el Palacio Real de Madrid,
de uniforme, con la alabarda,
al frente de una ^{ceremonia} ~~procuración~~ por
las galerías de palacio. Se siente
mucho glorificado. Después se
vi dirigiendo hacia el foro para
entrar en el Café-Bar.

De pronto se encuentra con
el Camarero - que salió antes
del final de la escena anterior,
aunque no se enteró de nada...)

Don Selvas: (Al Camarero, con
todo entusiasmo grati-
fic, en el colmo de su
Para ti)

Don Sebastián, calmate,
y no te hagas ilusiones.

(Al Camarero, con todo

entusiasmo radiante, en
el clima de su satisfac-
ción)

(Sacándose de un bolsillo)

¡Jona, chico!: pa café.

Canas: (Acordado)

¡Anda la mar!: ¡do terrones!

(Se cae sentado en
una silla, con cómica
actitud.

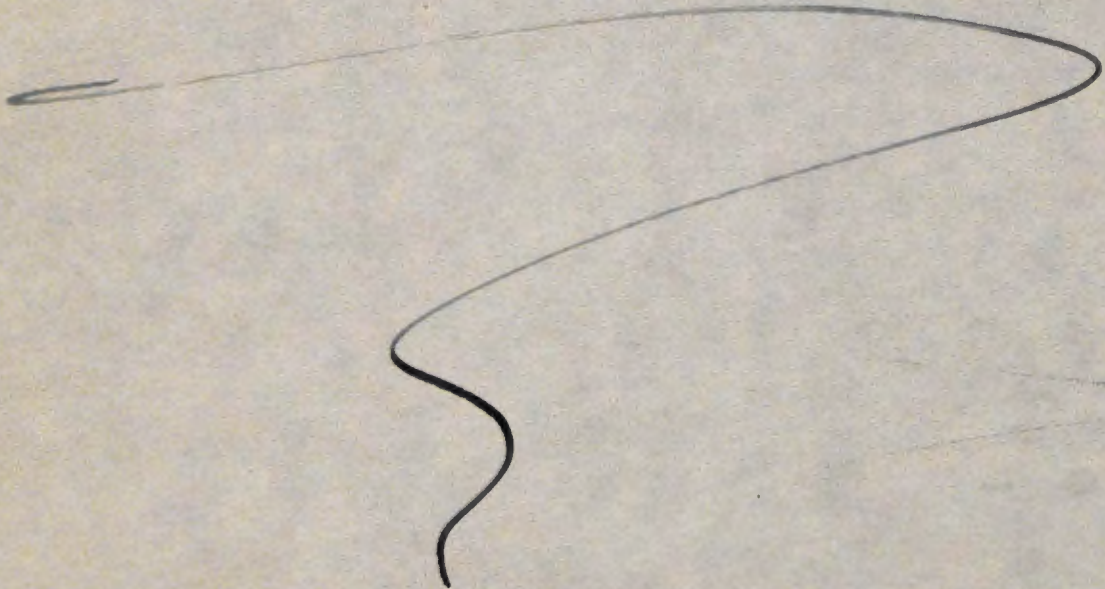
Don Sebastián sigue
en marcha, orgulloso y fan-
tástico de endoanamiento,
hacia el Café-Bar, mientras
cae lentamente el

velón

Amos 21/4/1938
G. A. T.

"fiene razón Don Sebastian"

L. Auto



Tiene razón 2^o ACTO Don Sebastián



A N A

A O F I V O

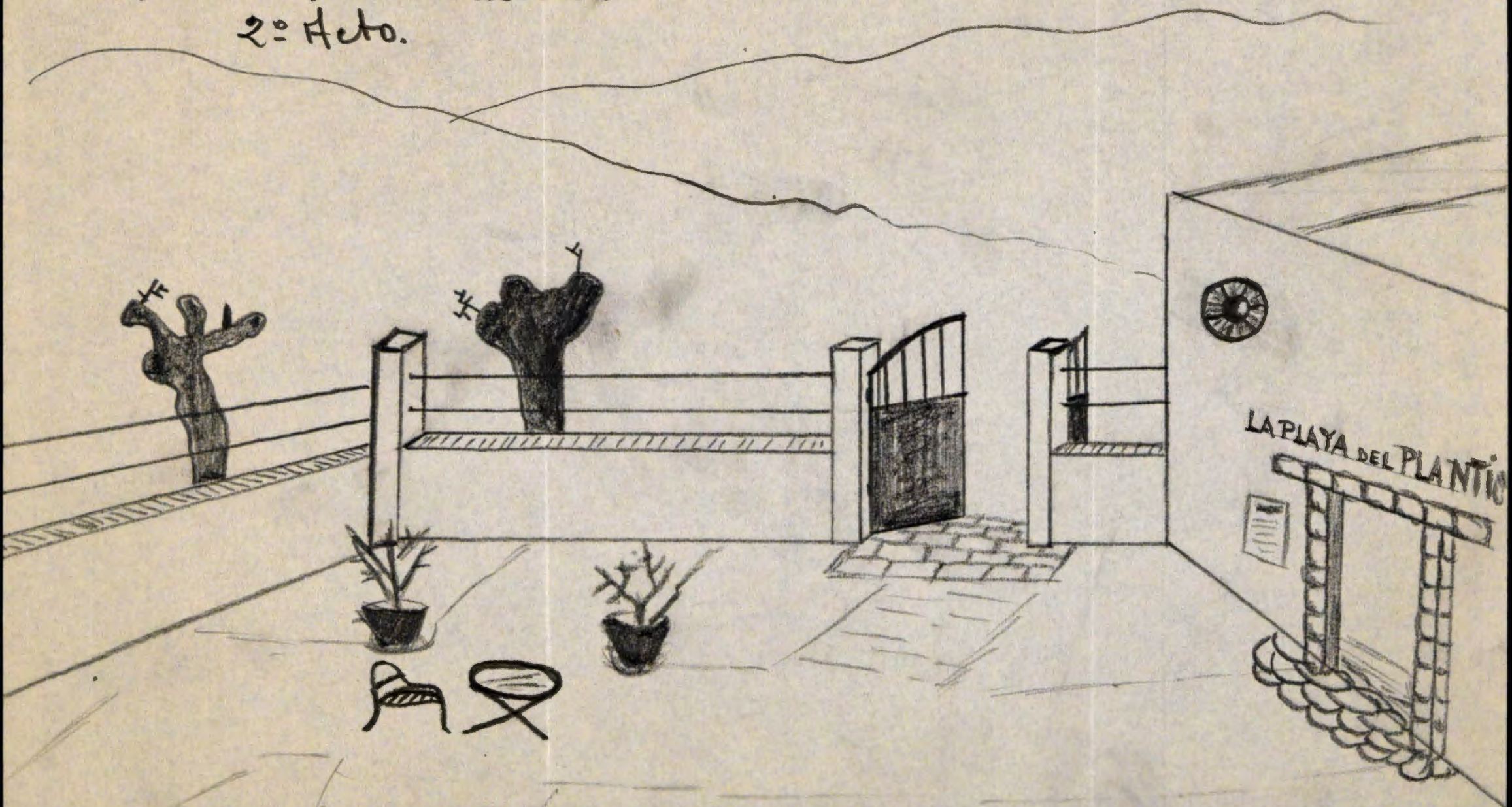
31 de diciembre 1935

30 de abril 1938





“Tiene razón D. Sebastián”
2º Acto.



2.º Acto

Jardiniños o patio interior de "la Playa del Plantío", Bar-restaurant de Don Sebastián, sito en la carretera de Madrid al Plantío.

Al fondo tapia con enrejado florido; tras la que se ve las columnas de la S.ª de la fundación y el campo hasta llegar a ella; disponiéndose que para, por el otro lado de la tapia un camino que, a derecha e izquierda, desemboca en la carretera citada, y con el que se comunica desde la escena por una puerta de hoja de dos hojas situada en el extremo izquierdo del foro.

En el lateral izquierdo, la fachada posterior del pequeño edificio de dos plantas que constituye la razón del negocio, con puerta en el centro que sirve de acceso a la escena y por la que se hace todo

el servicio. Sobre esta puerta, en la balaustrada o rosada pared, campea el rótulo de la casa:

"La Playa del Plautio,

Ventanas a derecha e izquierda y el castil de pino.

En el lateral derecho continúa, debulando en ángulo recto, la tapia que limita el foro.

Arboles, macetas, flores.

Focos de luz eléctrica sobre las macetas, algos, modernas repartidas por la escena. Fudo muy limpio, nuevo, recién estrenado.

En una tarde de verano.

En escena, animadamente, grupos de chicos y chicas "bien" repartidos por las mesas, aunque en el momento de levantarse el Telón están todos en alegría

Señale al campas de una orque-
stra que se supone en el inte-
rior del edificio y tras la ven-
tana de la izquierda de la puer-
ta.

El Camarero que vino en el
auto 1º, con otros, dióse por
entre las mesas, ~~te~~ yendo por
riendo del interior con los servi-
cios, perfectamente vestidos con el-
fante indumento en contraste
con el del auto anterior y desco-
nidos casi por la forma admi-
rable de atender lo que se pi-
den.

MUSIC (Parade)

Pollos.-	¡ Arza ydale!
Chicas.-	¡ ay qué tío!
Pollos.-	¡ el plan padre!
Chicas.-	¡ el plan-tío!

Pollas.- ¡No te azares!

Chicas.- ¡~~¡No me fíes!~~!

Pollas.- ¡El plan padre! (arrimándose)

Chicas.- (Rechazándoles un poco)

¡El plan-tío!

Yo no sé lo que me pasa
cuando me roje este tío
que en lugar de acobardarme
por mi cuerpo corre el frío.

Pollas.- Dígame que al abrazarte
a tu cuerpo cunta el mío,
porque siento si te arrimas
que me da un escalofrío.

Chicas.- ¡No te arrimas!

¡Ay qué tío!

Pollas.- ¡El plan padre!

Chicas.- ¡El plan-tío!

Pollo.- Conduciendo tu "roaster"
me has traído hasta el Flautío,
pero temo que a la suelta
nos quedemos en el río.

Chicas.- Déjate
~~Dijame que te confías~~
~~Me te dijo que confías~~
el volante del "roaster"
a la suelta te confío,
porque con las manos sueltas
ya a ti yo no me fío..

¡No te amines!

¡Ay qué tío!

Pollo.- ¡El plan - padre!..

¡El plan - tío!

Pollo.- ¡Arge ydale!

Chicas.- ¡Ay qué tío!

Pollo.- ¡El plan - padre!

Chicas.- ¡El plan - tío!

Joda.- Ni en la Zoulei
ni en la Luceta
hay un plan como el plan padre
del Plan-tio!
¡el plan-tio!

H H B H H O

Al término el número volver
las parijas, mas a sus necesidades res-
puestas y otras al interior como
para volverse a Madrid, apare-
cen en la puerta del foro Sebastián
y Simón, que se quedan un momen-
to parados, sorprendidos y admirados
del espectáculo que contemplan, an-
tes de ir a sentarse ante una de las
mesitas del primer término.

Simón: ¡Pero, oye tu, Sebastián!,
¿no habremos olímpicos?.

¡A que nos hemos colado
en "Caedelaun"!

Sebastián.- ¡Leta es tan
inexplicable que, chico,
qué ser que tengas razón!
¡Es formidable, Simón!
Pero yo no me lo explico.

Simón.- Ni yo tampoco. Interroga.

Sebastián.- ¡Oijándore!
¡Jura!.. "Playa del Plautis"!

Simón.- ¡Es que tu padre es un tío
al que la muerte le droga!
¡Vaya sitio y vaya Bar!
¡Y vaya hijo, chico!

Sebastián.- ¡Leta es la primera vez
que se ve desrochar
el dinero. Yo veía
que al decirme que Simón
era solo pa que viera
si el asunto sondeaba.
¡Y ahora que pienso!.. la mala
~~¡Digo que es una estúpida~~

comiendo anoche, me dijo:
"no te acuerdes si de fijo
te llevas una sorpresa".

Simón.- Pero es que tú no sabías
que lo había inaugurado?

Sebastián.- Ni siquiera.

Simón.- ¡Lata chales!

Sebastián.- Si se lo noto hace días;
ya que te voy a engañar.
Mi padre no es el que ha sido
~~todo un día~~
desde el día que ha nacido
hasta hace poco. ha mas
de veinteaños le he visto ahora,
ultimamente hasta haciendo
factos que no le compen-
den y sin pedir ni la hora
cuando se iba un parroquiano
sin abonar el servicio!

Simón.- ~~¿verdad?~~
¡Habrá perdido el juicio!
con el calor del verano!

Sebast.- El era un hombre sencillo,

más que sencillos, modestos...

Simón: ¡Modesto has dicho?: ¡modesto!

que no dale ni un pitillo.

Sebast: Alternativo... ná factos...

si quieres un poco avaro

Simón: Quiero poder de claro:

~~ponyando~~ "avariciosos".

Y perdona.

Sebast:

~~Sebast~~

~~Sebast~~

En nepcio

lo puse sin pretensiones,

sin tener más ilusiones

que el que yo, que era su socio,

disfrutaba con paravista

el día que se muriera.

Simón: ¡Y para tí te espera

dilapidar la abundancia!

porque es que está como un volcán.

Sebast: Y ahora, chico, me sorprende

verlo en esto, porque entiendo

~~que le pue coctar el dolle~~
que puede poder el dolle
de lo que fume en el Bar
de Madrid.

Simón.-

El es muy vivo.

Sebast.-

Mi aim así; no lo conviles
en el plan de desordnar.
Esto es un negocio a plazo
y a todo lujo, que no
le vá al viejo. ¡Pero yo
le diré!...

Simón.-

¡No seas plumazo!

Dijo tú que il talo esante.

~~Don Sebast tendrá razón~~
~~cuando lo ha dicho~~

El salvá las papeletas
que ha de explicarte, melón.

Don Sebast tendrá razón
si es asunto de pesetas.

Parrquiano.- (llamando desde una mesa)

¡Camarero! ¡Camarero!..

(Como una exhalación)

vale el camarero a atender
al cliente)

Simón: - (Sebastian, viendo al ca-
marero)

Pero, ~~pero~~

oye, chico, separa,

¡si tiene la misma cara
del de Madrid! ¡Baldomero!..

~~¡gratias de estingua!~~

~~¡vaya un enchufado!~~

¡atendiendo a la primera!

Sebast: ¡Sí que es raro!..

Simón: ¡Qué elegante!..

¡leto si que es más discreto
que un gitano con chistera.

Sebast: (al pasar el camarero)

Baldomero, ven acá.

Camarero: ¿Qué decan?..

Simón: - Contemplaste,
porque eres una chula de arte
metida dentro de un frac.

Sebast.- Dile a mi padre que estoy
harto ya de ver visiones,
y espero sus instrucciones.

Camarero: ¡al instante!..

Simón: ¡que es para hoy!

(Dale al Camarero como un
rayo al interior)

(~~Celestino~~)

Sebast.- Nadie se va, ni protesta;
la terraza está atestada.
~~Celestino, no te vayas~~
~~Sebast.~~ ^{Simón} yo te hago la apuesta
de que ni aquí ni en la puerta
tú ni padre que ver nada.

Sebast.- (Apoyándose en el umbral
de la puerta de la casa, es-
tido de smoking, buches en
pelle, con la "moca" afitada
utilante y apléndido)
(Al camarero que le sigue)
De la luz a la terraza.

¡Foda!... ¡ris!
(Se van encendiendo poco a poco
las grandes bombillas de en-
cima de las mesas colgadas
de cables adornados que cruzan
la escena de lado a lado)

Simon: (A Sebastian, admirado)

¿Parece el Sol
cuando sale!! ¡está cambiando!

Debas: (Acercándose a su hijo)

Sebastian, gracias a Dios
que has llegado.

Sebast: Pero padre,
¿me quieres ^{decir} explicar la razón
de esto que veo y no veo?

Debas: Calmate.

Sebast: Porque es que estoy
~~enajenado que está este loco~~
teniendo que estar ya loco;
no me lo explico. Pues yo

Debas: Te lo diré en dos palabras.

Muy buenas noches, Simón.

Simón.- y luminosas, Don Debas.

Debas.- ¿Qué te parece?

Simón.- Mejor
que la noche de las uvas
en Juan Puesta del Sol.

Debas.- Sin chuplas.

¡Ocupante!

Simón.-

Debas.- ¿Verdad que sí?

Simón.- ¡No! que no!..

Con mis fute que en la guerra
y--- ¡sin moscas! (Por el afeitado de
Debasación)

Debas.- Es mejor;

~~me voy como tal~~
tú me que sacrificas.
¡Con pena la dije adiós,
porque era todo un recuerdo
de otros tiempos! Un chupón
me gastó una cucharilla,
me afeitó

Simón.- ¡El país
a la casa de Socorro.

Debas.- Ay, ay.

Simón.- Sí, un rincón.

Debes.- Saltealo nada más.

(Al hijo)

¿Qué qué dices?..

Sebastián.- Pues que estoy
como aquel que se iría.

Simón.- Donde sea, es que esto me
le parece bien al chico.

Debes.- ¿Te gusta?

Sebastián.- Sí, un poquito;

pero me parece, padre,
que no es esto lo mejor
para tu manera de ser
los negros; ¡qué sé yo!..

¡Fie mucho gusto y alegría,
y además, con perdón,
es para irme por tí.

Debes.- Pues mira tú: cuando yo
me he decidido a mostrarlo
he sido cuando los dos,
la Comisión y tú, rompisteis,
que vi con la ilusión
de destruir a que vosotros

acercáis con el sudor ^{que} ~~de~~ ^{seguir}
vuestro esfuerzo ~~los vuestros~~
~~esfuerzos~~

que os permitiera a los dos
vivir espléndidamente.

Ya tenía pagados los
factos de la escritura
y empecé la instalación,
y me dije: "¡qué demonios!,
¡por mi capricho voy
a perder tan buen negocio?
¡que no se caen! ~~que~~ ^{que} ~~que~~
con mi esfuerzo, mi trabajo,
me salvo solo!" ~~Y estoy~~
cuantas de haberlo hecho
agradecido a los dos.

Si pierdo... lo mis pierdo,
y si gano, ~~por el \$ 100~~
me dirá quien se ~~me~~ ^{necesita}
recoger lo que dice yo.

Sebastián Baja de cabeza a ver.

(forzado)

¡Piva, en diez días que llevo
de la inauguración
he anotado casi tres
mil puntos! Hasta en Rolé
viene la gente a cenar!
Tengo la orquesta mejor
de toda la Lanterna...
me he guardado... la afición
a los tautos y xhaluptos;
el Bar de Madrid lo doy
en tres pases, y me encuentro
turbojones
pletóricos de ilusión,
como si fuera un muchacho.
Solo me queda el dolor
de no saber qué decirte;
porque aquí me heato yo,
tu... no sé; pero debes
jenseante colacionar.
(saludando a uno que pasa)

Díselo a tus amistades ---
y te daré comisión.

(Hacerse a la
izquierda)

(Aparte, al iniciar el unitis
por la izquierda)

¡Mi tie' sangre ni tie' ná! ---
(Recapantando)

Qué que sea lo mejor.
(Unitis)

Simón. - (Abstracción)

me parece a mí que has hecho
las diez de últimas

Sebastián. - ¡Maldita
sea la mar!; Pero has oído?
¡Si me parece mentira!

Simón. - ¡Fu padre ya no es tu padre,
~~es un tío de la rifa~~
~~que dice que la rifa~~
te lo diga quien lo diga:
¡Es un tío de tu agüela
que te ha traído en la rifa!..

he tirado polvo al romper
tu bedorio con la niña,
le tocaste en el bolsillo -
que era en fibra más fina -
¡y ahí se tienes! te repudia
y además se lleva encima.
(Al Camarero)

Baldomero, trae cone.

Camarero: - "¿Dones?"

Simón: -

Yo: "ponzales Byes."

Sebastián: - ¡Qué tire por donde quiera!:

yo no claudico.

Simón: -

Pues mira,
Sebastián, tienes razón,

¿qué quieres tú que te diga?.

¡Fu eres ya un hombre, no un
niño,

¡con que traer pinto a la vida!

Sebastián: ¡y el caso es que esto está bien

Simón: - No está mal, pero...; claudicas?

Sebastián: - No, Simón; ya te lo he dicho.

Pa' el dinero y la finca;

No me hace falta un cupo.
¡Que se lo pida! y le sirva
de buen provecho.

Camarero. - (Con el servicio) El conde.

Sebast. - (Pagando)
¡Jena! Cobra.

Camarero. -

No.

Sebastián. -

~~¡Maldito~~

sea!, que cobres. La vuelta
te la quedas de propina, ---
o se la das a mi padre
con las ganancias del día.
(El Camarero se retira)

(Por la izquierda entran muy depori-
da la señal muy elegantemente
vestida, como una "mujer bien", y
tranquil, a pelo)

Flore. - Sebastián, Simón!, me alegro
de encontrarlos.

Simón. -

¡Flore!, chica,

¿tu por aquí?

Fere. - Con Manuel.

Manuel. - O con mis restos,

Fere. - ¿Quién quita
coche?

Simón. - Yo no sé.

Fere. - (Sebastián) ¿y tu?

Sebastián. - ¿De qué mara?

Fere. - Es un "Bedilla".

Manuel. - ¡Un leales! ~~¡no se le~~ ^{di mis leales}
que me tiene sin costillas.

Fere. - ¿Sabéis darle marcha atrás?

Manuel. - Hombre, sí, porque no atina
ni a adelantarlo ni a darle
la vuelta y como siga
sin aprenderlo, me veo
¡con la fere! ¡¡ yeh, falisía!!.

Sebastián. - Pues yo no sé.

Simón. - Yo tampoco.

Fere. - ¡Ay qué fastidio!

Manuel: - ¿No mira,
que se quée en la cuneta;
mañana será otro día!

Jese: - Yo buscaré quien me ayude.

Manuel: - ¡Díjelo ya!..

Jese: - No, mi vida,
no seas tontín, Manolito...

Manuel: - ~~¡Te voy a pagar!~~
¡Díjame ya a casicias,
que me tienes en los güesos,
sin carne ninguna encima,
que tengo solo huesos!

Jese: - ¡Tres un huesos!

Manuel: - ¡Una capina!..

¡Ya sé por qué los matabas!

Jese: - ¡Que te calles!

Manuel: - ¡Jese!..

Simón: - ¡Atiza!

~~Manuel: - (Al camarero que está cerca)~~
¡Jese!

Jose. - No te me pongas así,
minuto mio...

Manuel. - (luchado) No sigas,
que me derribo.

Jose. - ¡Simpatías!

Manuel. - Fíes una boca tan chica
que no puedes decir "tres",
de chica zehiquiritita;
dices: "uno", "uno", "uno".

Jose. - ¡Ay mi Manuel!

Manuel. - ¡Ay qué rica,
es la vista de mis ojos!.

Simon. - ¡~~Manuel! que estás~~

¡Manuel! que hay ropa tendida,
y te callas. • me voy
porque no estás de visita.

Jose. - (al Camarero que está cerca)
¡hazme usted un café.

Camarero. - ¿Solo?

Manuel. - ¡Con leche!, amma mia;
mita, mita: ¡unificas!.

que es lo que ahora se estila.

Debas. (Saliendo de la casa)

¡Quinto leuro por mi casa!..

Manuel: ¡Pero es de seté esta delicia
de restaurante?

Debas. y de usted.

Manuel: muchas gracias. (levantándose)

Simón: ¡Jefe! ¡alivia.
¡No te apures! ¡tú loasal.

Debas: ¡Jefe varices!

Simón: ¡Atiza!

Pero; no decía usted
que todo aquello ya había
pasado a la historia?

Debas: ¡Es que usted
permite que se le váyan?
Una cosa es que me ~~quiere~~ ^{enfunde}
mi mal penis en la bohardilla
para no perjudicarme
en mi negocio, y distinta
es que concienta a un imbécil

ofensas a mi familia,
que soy yo solo por lo
que me han dado de propina,
a pesar de que en el pacto
la propina está incluida.

Sebastián: ¡Padre!

Simón: ¡Calla!

Sebas:

Sebastián,

¡la metistes hasta arriba!

¿Fue por eso? ¿Tengo razón?

(Cambiarlo)

(Al camarero)

Chico, dile a la drogueria
que cumpla con mi deber,
que está la gente enferma.

¡Y ~~que~~ hay que animar a la gente
dando el negocio alegre!

Sírvete a todos lo que quieran,

¡vale papo!

¡porque Don Sebas comida.

Simón: (Acabado)

Don Sebas!

Debas.-

Me he convenido
a que en la vida la fija
es ver números pa que
te quieran y te bendigan.
¡Sirve "Champán"! ¡ho me quieren!

Manuel.- Por ná: que Dios le bendiga

Debas.- ¡fuego o no tengo razón!

Manuel.- ¡he salte por la friandilla!

MUSICA

Todos.- (truenos delectación que se queda
sentado en el término)

¡tiene razón Don Delectación!

¡tiene muchísima razón!

Debas.- (Aparte)

¡fuego... razón por el "Champán"
más que si fuera "paleón"!

~~(Fogue de pifanos y truenos mat-
rial en la orquesta)
Cuando era joven
y albaardero~~

Y el caso es que tengo
en todo razón.

Joder: ¡~~en todo razón!~~
¡~~finis razón!~~..

(Fogue de pifanos y tiempo
de marcha en la orquesta)

Debes:-

Cuando era joven
y alborador
Le permitieron
gairar marcial,
las discusiones
y las fanfarras
me llamaban
Don Sebastian.

Joder:-

Debes:-

¡Don Sebastian!
~~Cuando los años~~
las discusiones
se terminaban
cuando llegaban
a mi opinión.
Y todo el mundo
se rendía

de que tenía
yo la razón.

Joder.-

¡fime razón!..

Dichas.-

(Jaime pesa)

mas nunca pude
con las señoras

antes y ahora
rectificar;

siempre supieron

que me venían

si me daban

¡Don Sebastian!

Joder.- ¡Don Sebastian!

Joder.- (Mientras él evoluciona
mental y pomposamente)

No hay más que verle

para admirable

~~cosa~~

degradable

degradable

de admiración.

~~Indicando~~

¡Que no se duela
con estas pueras,
~~de~~ que Don dehes
tiene razón!

¡Fiene razón!

~~¡Fiene medicina razón!~~

Dehes:- ¡Pues claro que tengo
~~en todo~~
~~fo siempre~~ razón!

Joda:- ¡Fiene razón Dondelactión!
¡Fiene medicina razón!

Dehes:- Tengo --- razón por el "Champán",
más que si fuera "pelleán".
Y el caso es que tengo
en todo razón.

Joda:- ~~¡Fiene razón!~~
En todo razón!..

Dehes:- ~~¡Lita siempre alfred~~
~~¡Dejando a Rita!~~
~~¡Dejar que las niñas~~
~~se acerquen a mí!~~
~~(las chicas le rodean mirando)~~

Debas: ¡Letar alegres!
¡Dejar las niñas...
y que las niñas
vengan a mi!

Chicas: (has chicas le rodean injunpas)
¡Ay que Don Debas.

¡Qué bien lo hace!

Debas: ¡El tiempo que hace
no estaba así!

Pollo: ¡ay qué pillín!
Debas: ¡Vuelvo mis tiempos

de la Banda,

de la mirada

~~de la mirada~~
~~de la mirada~~

queriendo

~~los gestos fieros~~

por que era entonces

alabandero

joven y fiero

de aire marcial

¡Don Sebastian!

Pollo:

~~Debas:~~

no hay mas que verle

para admirarle

Blubas. 7
Zodo. -

que nadie dude
con estas pruebas
de que Dios debe
tener razón.

i Time } reason!
i Sense }

4 1/2 BIRD

Sebastian. - (Arrivando del lunedì -
cio)

¡Buena padre! ya está bien.

Declaro Regular na más.

Sebastian.-

que pare hacer el ridículo
estás ya fuera de tiempo,
además de que el negocio
necesita un aspecto serio
sobre todo en el presente,

... en el presente,
el presente y el futuro
egado Rafael Fernández Shaw. Biblioteca. FJM.

Jués aún en el dueño.
Debas. - Los demás que aún de today
Dijame solo con él,
que el vino s'ha puesto tético.
(La gente se separa, quedando
las primeras partes en las mesas
de primer término repartiéndose
se los demás por la escena y
el interior.) (A Sebastián)

¿Ile dejas?

Sebastián. - Pues que no
me parece bien ni quiero
que me huela tal como tú,
en las lindes del invierno,
y con un negocio en grande
se suelta en público el pelo.
El carácter del negocio
hay que llevarlo con tiento;
por que no hay que confundir
un sitio honrado y ameno
con otros que ya tú sabes

que están en el polo opuesto.
Dabas: Has hablado como un oráculo;
¿se dice así?; Si? Pues bueno.
Me parece muy atinado
y muy justo tu consejo.
Ya ves, transijo en seguida
porque comprendo que el mundo
tiene también su moraliza,
y has apostado en mi ejemplo
que hay que portarse en la vida
siempre como un caballero.
¡No lo olvides por si acaso
tienes que echar mano de ello!
Y ahora que estamos a solas,
antes que nos disgustemos,
quiero explicarte el porqué
de todo mi experimento
y la razón del éxito
del "conque" y por qué lo he hecho.
Quiero pedirte perdón
por que sé que mi proyecto

te va a hacer mucha, hijo mío.
Sebast.: Pero, padre!; estás seguro?
Sebas.: Con el juramento te lo juro.

Ya sabes que yo era serio
como — posta del telégrafo,
que solamente por serlo, —
aquel catóico de alvil
que ha convertido en infierno
el cielo de nuestra España, —
mi traje de alcazorro
colgué de un clavo. Salí
del Palacio Real de hecho
con las lágrimas colgando
del ~~debe~~ ~~en el~~ ~~palacio~~.
Y la vergüenza muy dentro,
donde no la veía nadie
llena de odio y de odio.
Palacio Real de Madrid,
lleno de invictos recuerdos,
quien te pudiera pisar
vestido de alcazorro!
Pero, ¡dijo!; ¡ya pasó!

Ya he despeñado de mi sueño.
Dije aquello: ¡vida mea!
me dije por mis adentros;
¡a olvidar si es que es posible
y a llorar si es que me acuerdo!..
¡te tenía solo a tí...
y en el bolsillo de mi
mis miles de pesetas
conque echase me de miedo.
Fue un negocio; vivimos
honradamente, atendiendo
yo solamente a que no
te faltara a ti ni un centimo.
Me hice avaro... para tí;
luchaba como los buenos
pa darte a ti un dinerecillo...
cuando me diera los nietos.
Me forjé mas ilusiones...
que se vinieran al suelo!..
¡Y cuando ya me veía
destruido, exhausto y viejo

senti revivir en mí
mis años de alcaide, cuando
iba en la Parada
ó formaba en el cortejo
por las reales galerías
que parecían de enano.

Damos de blanco y marfil
ricos-hombres caballeros...
el Rey, la Reina, los Príncipes,
solenes, muchos espejos
de hidalgos y de bandadas;
tapices y carpetas,
flores, luz y platería
magnífica para ellos.

¡Hecho los rayos del sol
que se calaban adentro
para traer a Palacio
las bendiciones del Cielo!..

¡Mal haya el día que vino
para llevarse todo aquello!..

Sebastián: - Pero, padre; no te excites.

Delbas.- ¡Ay si pillara a Niceto!.

Pues bien, hijo, como digo,
sentí revivir de nuevo,
me sentí con energías,
me di que no era tan viejo
y... cosas que pasan, chico,
me enamuré como un niño!

Sebastian.- ¡Pero padre!

Delbas.- ¿Te perdones?

Sebastian.- ¡Pero si es que no lo creo!

Delbas.- ¡Eso es malo

~~trasciende a la edad~~

Delbas.- ¡A tus años!... ¡Vano padre!

Pues la edad es lo de menos.
Lo malo es que...

Sebastian.-

Vano, dime.

Delbas.- lo malo no es solo eso.
Lo peor es que mi novia,
ya fuér pue en marcha esto
porque siempre una mujer
da al negocio más respeto -

tengo que no va a gustarte.
Sebastián.- ¿Una cualquiera?

Debas.-

¡Pa eso
no me juego yo los cuartos!
Ya sabes que soy muy serio.
Voy a casarme con ella
por el día de San Lorenzo
¡ha que veras como a una madre,
Sebastián?

Sebastián.- (Hecho pello) ya ves.

Debas.- Me quiere mucho y yo a ella,
cualque ¡respetala al menos!..

(Anunciación seguida de D. Pardo
entra por la izquierda)

Anunciación.- ¡Sebastián!

Sebastián.- (sorprendido y viendo que es ella)
¡Mujer!..

Anunciación.- (Yendo a los brazos del padre)

¡Don Debas!
perróname el tratamiento.

Debas: ¡Si vas a ser mi mujer!
(Como hijo que se ha quedado
estrupado)

Sebastian, ~~pas trop~~
aujourd'hui le temps.

Persona.

Sebastián. - Pero ¡caramba!

América. ¿le que no tengo derecho
a pedirlo a quien me lo da
tú mi casita? ¡Pues eso!..

D^a Munda. - (Por selección. del padre)
¿Es tu hijo, Don Selección?
Si parece un caballero;
no se había conocido.

Sebastian; maldito sea el veneno!.

Debas. - Perdona chico, ¿qué pides?
(a ellas)

andar, saliendo adentro,
que la primera impresión
parece que le ha hecho efecto.
Y además porque la cena
está pidiendo que entremos.

que Sebastian se queda solo y ca-
ligrado, sintiéndose apalabrado
en una silla, al ver marchar
a (Carmen del brazo de su pa-
dre, intenta seguir a él, sien-
do contenido por la force ma-
nual y la voz de él al cantar)

MÚSICA

Sebastian. - (Oyese primero la ini-
ciación de la melodía de
su sinfonia del Acto 1.º,
como un recuerdo que se
atormenta, y, luego, más
fuerte, la frase central de
la 2.ª ella)

Yo no sé lo que he visto
en tus miradas,
pero sé que muy dentro
se me lavaban.

Como nunca tus ojos
han relucido...

Mas te has ido con otro
que te dio el brazo.

¡Ay, Ammión!:

¡si te quería!

¡Si por tí se movía
mi corazón!

~~Mas por qué me has dejado
sin sentimientos?~~

En la noche del alma
me he consumido,
sin saber que tenía
tanto cariño.

Yo pensé que era drama
que te quería,
¡ahora veo que es drama
pa' toda mi vida.

Una mujerina blanca
como el amianto
me entregaste en un beso
tuo tu cariño.

¡Besos de Virgen!
¡Besos de amor!

¡Besos que caen
como una flor
¡Besos que surgen
en el filo del alma
~~en un instante~~
como una flor!.

Por la fe que yo un día
puse en fuerete,
¡Admisión de mi alma
¡vuelve a guisarme!..
Yo no supe lo que era
quererte así tanto,
hasta que te llevaban
otro del brazo.

¡ay Admisión:
si te quería!..
¡Si por ti se moría
mi corazón!..

Una mañana blanca
como el asimiento
me entregaste en un beso
too en carino.

¡ Besos de Virgen!..

¡ Besos de amor!..

¡ Besos que encuentras
en el libro del alma
~~en el libro del alma~~

como una flor!..

¡ FLORES!..

~~Simón.- (Acercándose a él)~~

~~¡ Besos es que vas a morirte
porque se casó con otro?..~~

~~Vamos, chico, ¡ tu delirio!~~

~~¡ Apuntado está el negocio!..~~

~~Sebastián.- Es que es mi padre, Simón!~~

~~Simón.- ¡ Como mi padre el demonio!~~

~~Sebastián.- Ya voy a tener en casa~~

~~Simón.- (Acercándose a él)~~

~~¡ Vamos, muchachos! ¡ ¡ qué para?..~~

~~¡ Arrulla los corazones!..~~

~~Sebastián.- ¡ Es que la tranca se cae!..~~

~~Simón.- ¡ Y ¿tú qué? ¿sus relaciones
con ella es fuese a pagar.~~

Sebastián.- Los sé; pero ahora,
al ver que sí he enamorado
¿que podré ser el señor
de otro hombre....

Simón.- ¡Yo lo sé!

Si eso es tú ya darte a la fuga.

Sebastián.- Mi padre se casará
con ella, porque son pares
en pensamiento y en hechos.
¡Si fuera con otro, aún!....
¡Y pensar que un mismo techo
pueden compartir!

Simón.- ¡Y tú
puedes volverla a conquistar.

Sebastián.- ¡No no! ¡ya mi es sagrada
cuando se llega a casar
con mi padre.

Simón.- ¡Qué catadura
te han pegado en to lo alto!..

Sebastián.- (Desesperado)
¡letosy loro!

Simón.- ¡Qué pena!

Sebastián: - Yo a mi padre no le falto.
ni tanto así.

Sinai: - Me das pena,
Sebastián.

Manuel: - (Queda la mesa con Jere)

¿Quieres "Champán"?
Aquí te doy un vasito.

Sinai: - Dale un poco, Sebastián,
para palear el mel ratón.

Sebastián: - (Reaccionando indignado)

¡Jefe, razón! Venga una copa.

Manuel: - (Dale)
¡Falta pa servir d'ayuda.
Pero téngete la copa
que es Champán de "la Vinda".

¡Viva el Champán!.. ¡Alegría!..

Sebastián: - ¡Alegría pa olvidar!..

Manuel: - ¡Don es Champán to' se ovría...
hasta la hora de pagar!..

Sebastián: - Jere; te llevo en el coche?..

Manuel: - ¡Gracias a Dios que hay un señor!..

Sebastián: - (a Manuel)

¡Vámonos a tomar esta noche
una jicofa, ~~en decapatio~~
del mal rato que he pasado!.

Sinaí: ¡Oli los hombres!

Sebastián: ¡Más vino!.

Ramón: Oye, que ya he destapado
estas "vendas" ¿Pues, qué mal tipo!.

Sebastián: que la venda es una imper
(apere)

¡Fu vas a bailar conmigo.

Jese: ¡y Ramón?

Ramón: (Por una botella) Yo iré a bailar
¡con la "venda" de un amigo!

MUSICA

Ataca la orquesta.

Ellos continúan a la vez, bebiendo
todo y Sebastián con exceso.

Empiezan a salir pasajes, de las
mesas y del interior, que se ponen
a bailar.

Follos.- ¡ayya ydale!
Chicas.- ¡ay que tío!
Follos.- ¡el plan-padre!
Chicas.- ¡el plan-tío!
Follos.- ¡lo te azares.
Chicas.- ¡lo me fío.
Follos.- ¡el plan-padre!
Chicas.- ¡el plan-tío!

(Selección intenta ~~vacar~~ a
bailar a la folc. pero se tamba-
lea tiene que volver a sentar-
se. Entonces es Manuel quien
sale bailando con ella)

(A poco, salen del interior
Ameida y D. Selvas, seguidos de
D. Munda, atraídos por la mui-
ca. Miran un momento la es-
cena y se ponen a bailar.
Chicas.- Yo no sé lo que me pasa

cuando me coge este tío
que en lugar de consolarme
por mi cuerpo corre el frío.

Tellos!.- Díjame que el abrazarte
a tu cuerpo ción el mío,
porque siento si te arriesgas
que me da un enfriamiento.

Chicas!.- ¡No te arriesgas!
¡Ay que tío!

Tellos!.- ¡El plan-padre!

Tellos!.- ¡El plan-tío!

(En este momento, de repente,
que ha estado bebiendo, se fija
en la posesión de la Comisión y su
padre y se levanta dirigiéndose
tambaleante pero airadamente
a ellos!.-

~~¡Vámonos a la plaza!~~

Sebastián.- (Separando violentamente
a la pareja y gestando a
Sebastián)

¡ti no piensas quien eres
te juró que no volvías
a tener entre tus brazos
el cuerpo de esta mujer!..

Debas.- Calma, dices, estás borracho.
Esta noche tienes mal humor.

Sebastián.- ¡ho que tiempo es la señera
de instante y no poder!..

Armenia.- ¡y a ti qué te importa
si ya no me quieres,
si me abandonaste
por otras mujeres?..

Se solían luchuras,
te solían desplantes.

Pero eso es ahora
olvidando ser antes.

Y no olvides aquel día
en que dijo me dejas!.

(Al Otro del actol.)

"De figuras, Amación,
que sufro y que tengo celos;
ya te puedes imponer
que no me importas ni un pelo!"

Sebastián! - ¡Amación, estate loco!

Yo te juro que te quiero.

Amación: - ¿Que me quieres? ¡pero poco!

Y de ti ya nada espero.

(al Otro)
Sebastián: - "No me digas, Amación,
~~que no son ciertos mis celos;~~
que no es verdad que te quiero.
Ten un poco de piedad
¡porque de ellos me muero!.."

Sebas: - (Interrumpiendo)

¡Ya está bien!

¡Estás borracho.

¡Liga el baile!

Sebastián: - ¡No me marches!

Simeón.- (Cogiéndole de un brazo)

Vamos, chicos,
no claudiques.

Raúl.- ¡fame vino,
& no te achiques.

Sebastián.- ¡la verdad!

(a su romanza acto I^o)

una mujer
es la flor con espinas,
que te brinda su aroma
para abrirte una herida.
Es el beso que nie,
la canción que va al alma,
la alegría de un día
¡y el destino que te mata!

Debes.- (Recitado a Anunciación)

Anunciación, ¿me quieres?

Anunciación.- (Rápidamente)

¡Sí!

Debes.- ~~Pues entonces, ¿qué te impide?~~

~~¡Mirame tan adolorado!~~

~~Como la vida es tan corta,~~

Debas: Pues no te quedas alejista.

Almuerzo: Si no es nada, no me importa...
¡pero llévame a aquí!.

CANTANDO

(Alta nuevamente la orquesta -
un del baile. Salvo ella y la
canción de Chicas y Pollos:

" Yo no sé lo que me pasa
cuando me abraza este bicho...
etc.

Sebastián: - (En la mesa con los ami-
gos mientras siguen bebiendo
o atentamente.)

bas quiero
en mis brazos al bailar,
me gustan
con la copa del "Champán".
etc...

Almuerzo
en Urib
con ellos:

(mientras se burlando
mutis por la izquierda se-
guida al Debas y su madre)

¡no me separes de ti!.

CHINTADO

(Cataca nuevamente la orquesta -
- del baile

¡Y no vuelvas a venir
pidiendo que yo te quiera!
cada uno por su lado
¡que sea lo que Dios quiera!.

Chicas

Pello. — ¡En la Dombi
ni en la Cuesta
hay un plan como el plan-padre
del Plantis.
¡El Plan-tis!.

En medio de la animación
del baile, en todo un apogeo,
se cae el

Velón

9. Mayo 1938: II: A.T.

Hacer Acto

Quinto 1º



Calificación en casa de D. Mun-
da, la estancquera.

Al foro pared lisa y continúa
una puerta en cada lateral.
La de la derecha que comunica
con la calle pasando por el al-
tano. La de la izquierda con
las habitaciones interiores.

El comedor, cuarto de estar y
trastienda, todo en una pieza.

Muebles "ad-hoc"; pocos y
sencillos. Todo muy limpio y
bien guardado.

Medio mañana.

La escena, con vestido negro de
seda, el pelo sencillo, y muy
avergonzada, está comiendo escri-
biendo a máquina, y arreglando

papeles.

En poso, entra D^a Munda tam-
bién averglada, por la derecha.

D^a Munda: ¿todavía estás así?

America: - Ya he terminado la saca.

D^a Munda: ¿terminaste de averglar?

America: - Ya voy, madre.

D^a Munda: - ¡Fíjese cara
de no ir a gusto a la Iglesia.

America: - Esto no es cuestión de ganas;
voy con gusto en mañana
de la boda, y no cambié
mi papel por otro alguno.

D^a Munda: - Pues si ya estás animada
a ser la postguirista
de la tuya! Pasa falta.

America: - No me hable usted de mi boda!

D^a Munda: - ¡Pero chica!

America: - Nada, nada!;
no me hable usted.

D^a Munda: -

Bueno, bueno...

no te me enfades. Si el alma
cándida de tu Don Selas,
por un casual se entera,
se morirá del disgusto.

Amenión. - Yo le he dado mi palabra
de ser su esposa. y seré
siempre fiel a mi palabra;
seré una esposa modelo,
le haré feliz, y esto hasta.

D. Munda. - ¿lo que te acuerdas del otro?

Amenión. - ¡Vano, déjeme de chanzas!

~~D. Munda.~~ Voy a arreglarme.

D. Munda. -

Haces bien,

que está al llegar la miliana,
¡y tu no sabes lo que es
la impaciencia que se pone
cuando una se va a hacer
y hay alguien que se retarda!

(Amenión hace mutis
por la izquierda)

(D. Munda la sigue)

hablando desde la escena)

¡Y estaré prape la chica
vestida de novia!! a cada
mal lo sigue... Pues el niño
tampoco tendrá mala fama,
y es buen partido, aunque ^{yo} ~~no~~
no tienes más que envidiarle.

Manuel: (apareciendo en la puerta de
la derecha)

¿Se qué pasó?

D. Munda:

Dase un helo.

Manuel: - Oíste perdona mi falta
de llamarte sin permiso,
pero entré a comprar un "pao",
no había nadie en la tienda,
escuñé que aquí se hablaba
y me volví de rondar.
Como si fuera en mi casa.

D. Munda: - la culpa es mía, que entré
dividando que dejaba
la tienda sola. Perdona.

Mamuel.- ¡Yo que voy a perdarmela,
si tie' este cura d' gineu
y "juchuros" d' gitana!.

D. Munda.- ¡has tuve!.

Mamuel.- ¡aim las concorra.

D. Munda.- ¡Poca cosa!

Mamuel.- Yo no voya
sola por ahí, que los guardias
a lo mejor se ven negros
pa contener la avalancha
y es temido que me' amarse
cuando a este lado la gana.

D. Munda.- Cállate usted, por favor.

Mamuel.- ¡So odaliska!

D. Munda.- ¡Que me azara!..

Y si la muchacha mi hija
a lo mejor me regaña.

Mamuel.- Será una niña de pecho.

D. Munda.- Cari, cari...

Asunción.- (Saliendo en este momen-
to)

¿Con quien hablas? —

Manuel: - Con "aquí", que me colé
en el museo de Retatras.

D. Mundo: - Vuelvo al istamo, y espere
que le traeré aquí el "fania".

Manuel: - No tenga prisa... yo iré.

D. Mundo: - Cuando guste.

Manuel: - Muchas gracias.

D. Mundo: - Siéntese usted.
(A Comisión)

Intelectual:
dele yere y mas pastas.
(Aparte al mutis)

¡y pensar que todavía
tengo muchas de gitana!

(Mutis por la derecha)

Comisión: - ¿Quién es usted? Me parece
que yo recuerdo en casa.

Manuel: - Vos natural, Comisión:
soy un amigo del alma

- 7 -

de Sebastián.

Anciano:-

¡Vaya!

Manuel:- ¡Cómo quiere que me vaya
si he venido solamente
a entregarte a este la carta
que él me ha dado para este?

Anciano:- ¿Dónde la tiene?

Manuel:- En mi bolsa;

pa que no se extraviase
me la entregó de palabra,
y además para que este
quedase bien enterado,
has hecho de autógrafo
~~con solo mis~~
~~palabras~~.

Anciano:- ¿Qué para?

¿Pa que me envíe el dinero?

Manuel:- Pa que le de a este la carta.

Anciano:- No le lees.

Manuel:- ¿Por y exenhar?

Anciano:- ¡no sea mala!
¡No deje enterrar a un hombre
que está muriendo sin paus!

Es esté en medicina,
~~es torcido~~
en angel bueno, en retáila
noche y día y la cantante
de sus suspiros y lágrimas.
¡ha adora!

Ammián: Ya lo sabía.

Manuel: ¿Por entonces ¿qué? ¿cristiana!;
¿qué espera para decirle
que le perdona sus faltas?

Ammián: Que mi amor no es un sainte
de los que antes se utilizaban.
Que es muy fácil para un
hombre
jugar cuando tiene fama
con las mujeres, creyendo
que son muñecas sin alma,
sin sangre alguna en las venas
y coraje en las entrañas.
Que es muy fácil decir "quiero"
y llenar con esperanzas
el corazón de mujeres,
y tenerla iluminada

mientras puede presumir
por las calles de que es guapa.
Que es muy fácil dar un beso
en el rubor de la cara
de una mujer, encendida
por la vergüenza sonada
al ignorar, insente,
lo que ese sueto guarda;
y presumir y rogar
y pedir con las miradas
unos besos que le saquen
y le llenen de arrogancia.
Que es muy fácil todo eso....
Fácil también ¡engañarlas!,
mandando ellas aspirar
por hacer sus esperanzas
realidades y tener
sus ilusiones logradas -
¡ilusiones de mujeres,
sencillas, puras y blancas! -
decidas... ¡me voy con otra!
tu ya no me importas nada.

Y allí queda una mujer
que antes era joven, guapa,
seina, diosa, ¡todo! ... sola,
triste, muerta, desesperada!
Con un dardén, con un gesto,
el hombre la dice: "¡basta!"
ya me he cansado de tí,
ya para mí tú no eres nada.
Y después, ni es que hoy un día,
en que la mujer alcanza
el favor de que otros hombres
la esforcen recompensarla
con un nombre y con un honor
~~que le da~~
Y darle vida a sus ansias,
entonces: tiene derecho
a volverla a reclamarla!;
a decirle: "te he querido,
te he dejado; pero aguarda,
~~todo aquello~~
lavándote los espaldas
del amor y del dolor

y me entregastes el alma.
Se olvidé, te desprecié,
te he dejado tirada ---
no me odies, fué una locura ---
volvamos a las andadas.
porque sufro, porque lloro
y sin ti todo me falta!
Dígale usted a mi amigo
que de mí no espere nada;
que se quite como nadie!
que su amor fué mi esperanza,
que yo también he llorado
al ver que nos separaban ---
pero que ya soy feliz
porque estoy enamorada
de un hombre honrado y real.
que colma todas mis ansias,
que estoy alegre, contenta,
que ya no lloro en falta
porque he logrado olvidarle,
olvidar lo que le amaba,
y que no vuelva yo a verme

en los ojos de su cara
 ¡ya no hacer tracción al hombre
 que me ha entregado en el alma!
 (la emoción que se ha ido
 apoderando de ella en el
 transcurso de la relación se
 ha convertido al final en
 un gran llanto, por lo que
 se cae venida en una si-
 lla.)

Mamú: Por igualito, igualito
 hace poco que él me hablaba.
 Parecen cosas las frases
 y todas las palabras:
 "que no me girena yo a él
 en los ojos de su cara
 que no quiero hacer tracción
 al hombre que me la gana".
 ¡Está loco!; donde es fin
 que se vieron en "la Playa
 de Plantío" no es el mismo.

~~En fin~~

al instante se fué a casa
¡pero ha querido a ver el Sol
ni a decir una palabra!

he jurado a saté, de rodillas
aquí mismo si hace falta,
que es un hombre de verdad,
y que se quiere con alma.

Y para que se entere saté:
él no me ha encargado nada.
Yo he venido, no en su nombre,
sino en el mío, a contarle

que ese hombre se nos muere
~~desesperado~~

de dolor, vergüenza y rabia,
¡por no poder disputar
al que con saté se casa
en camino de hombre a hombre,
como a otro ¡cara a cara!

~~Desesperado~~

Por ser su padre, Amunión,
¡no lo ha matado! palabra.
Solo por eso, ¿qué dice?

Sea un loco, ¡no un canalla!

(Amisión desahoga la risa
de que le mira con alegría)

Amisión: ¡Dios bendito!; no se burla.

Manuel: - Se lo juro por la santa
de mi madre que nos oye
desde el cielo. ¡No le basta?

Amisión: ¡Dios se lo pague, Manuel!

¡Ay Dios mío de mi alma!

D. Munda: (Borda dentro yentrando
enseguida en escena)

¡Oliver!; Amisión! ya está
aquí
la novia.

Amisión: (yendo a ella)

¡Madre!

D. Munda: -

¿qué pasa?

(Señalando a "la novia", sepi-
da de otras "amigas" que han
entrado tras de ella)

¡Mira que püapa que está!

Manuel: ¡Ya lo creo que está piapa!

Anunciación: - (A la novia)

Chiquilla, ven que te mire
con tu traje de alborada.
¡Qué ilusión ver una novia
en el día que se casa!..

Música

Anunciación: - ¡El traje de novia
es gloria de amor!
~~Verdad de ilusión~~
¡El velo, tan blanco
es símbolo,
¡cendal de ilusión!

¡Novia!

~~Verdad de azahar~~
tu ramo de azahar
es símbolo que llevas
de luz inmensa,
purísima, al altar.

¡Novia!

la gloria de tu amor
la llevas reflejada

¡ay quien fuera novia,
~~sea~~ zagahar!

en esas realidades
que tiemblan de amor.

La novia es el amor
en plena realidad;
aquello de ~~la flor~~
la novia es una flor
de dulce castidad.
Sumida a su ilusión
la novia va al altar,
llevando el corazón
cubado de azahar.

¡ay quién pudiese
¡Dulces ilusiones
dulce realidad!
¡ay quien fuese novia!;
¡van y azahar!

Chicas -

La novia es el amor
en plena realidad;
la novia es una flor
de dulce castidad.
Sumida a su ilusión
la novia va al altar

- 17 -

Llevando el corazón
volado de ayalar...

¡Dulces ilusiones
muchas realidad!

¡Ay, quien fuera varía,
vaya y azalar!

Amor.- Lumen de mujer,
caricia del vivir,
dulzura de obtener
la dicha más feliz.
~~La vida flota a ti~~
~~que se lleva a~~
~~que se lleva a~~
un mundo sin igual,
que dentro trae de sí
la paz de tu ideal.

¡Dulces ilusiones
muchas realidad!

¡Ay quien fuera varía,
vaya y azalar!

Chicas.- Lumen de mujer,
caricia del vivir,
dulzura de obtener
la dicha más feliz.

la vida lleva a tí
un mundo sin igual
que dentro trae de sí
la paz de tu ideal.

Amisión: ¡Dulces ilusiones
¡buenas realidades!
¡Ay, quien fuera novia,
rosa y azahar!..

¡FELICIDADES!

Manuel: ¡Viva la novia!

D. Munda: ¡Por Dios,
~~no se casará~~
no se casará todavía!

Manuel: Por entonces echaré
dos vivas a la madrina.
¡Viva Amisión!

D. Munda: ¡Que se calle!

Amisión: Voy a echarle la mantilla

¡salp inmediatamente.
(Mientis por la izquierda)

Manuel: (a la novia)
¡Ay, quien fuera es novio! ¡una.

D. Munda: ¡Que no la ayere!

Manuel: ¡Bien va!
Pero que cante mi novia.
(a la novia)

Si un novio alguna vez
por otra mujer la novia,
no se oye esté de mí,
que soy de duret y armiva!.

D. Munda: Pero ¿se quiere callar?

Manuel: ¡Si es para sé si me invita
a la cama de boda!
¿No va esté?

D. Munda: ¡No faltaria
otra cosa!

Manuel: Por entonces,

¡bueno mal?
J. Munda: (Ruloma) Silencio.

- 20 -

(A Annunzio)

¡Viva!
que está ya el coche a la puerta
~~y esperando~~
y espera la comitiva.

Manuel: ¿Dónde es la boda?

D. Munda: En la Iglesia
de Chamberí.

Manuel: ¿y la comia?

D. Munda: En "La Playa del Plautis";
según de la mañana.

(Aparece Annunzio vestida de
mantilla negra sobre alta pei-
reta.)

Annunzio: Ya estoy lista.

Manuel: ¡Viva Dios!;
así me gusta: ¡castita!..
¡Bendita sea en madre!..

D. Munda: Muchas gracias.

Annunzio: (A ~~la~~ la ~~cliente~~ cliente); Vamos, vamos?

- 21 -

~~Marcelo~~ ^{4o} Delante.

(A la novia, parándola)

Dame un beso.

(Se besan)

¡Y que el Señor te bendiga!..

(Ataca la orquesta el
número anterior.)

D. Munda: - ¡Están llorando, Aunisia?

Aunisia: - ¡Estoy llorando... de envidia!

¡Quisiera ser hoy la novia
en vez de ser la madrina!..

(Hacen mutis todas, por la
derecha.)

Manuel: - (Que las sigue el últi-
mo, al quedarse solo, se
para, como quien limita
un toro, dice:

- 22 -

Sebastián: ¡allá va el toro
a pasta de la puntilla!
¡Vaya faena que he "jecho"
sin enmendarme ni pizea!
Sebastián, ^{tiene} ~~allá~~ es toro
a pasta de la puntilla!

(Cantando e iniciando
el Mutis)

¡ay quien fuera ^{chavito} ~~novia~~
novia,
rosa y azahar!

TELÓN

11 mayo 1938 - H.T.

Acto 3º

2º Cuadro

Fachada de la Iglesia de
Chambesí, minutos después
del cuadro anterior.

Reaparecen el Sol

Al levantarse el telón
se ve algarabía viva en es-
cena, motivada por la salí-
da de los Novios de la Igle-
sia. Con ellos, e inmedia-
tamente detrás, salen Don
Sebastián y Camacho y el
Padrino, el brazo, rodeados
de los Chicas y Doña Munda,
los Pollos y Don Sebastián,
managuillo y convidados y
gente curiosa.

Voltean las campanas y
una Murga, en primer ter-
mino, clínicamente un pre-
deble.

Entre la gente, se ve a la
pareja a divinor.

Voces: ¡vivan los navios! ¡vivan los navios!

Voces: ¡vivan! ¡vivan!

Voces: ¡viva la madrina!

id: ¡viva el padrino!

id: ¡vivan! ¡vivan!

(Un grupo, en el que se
encuentra D. Munda, ro-
dea a la madre de la
Novia.)

Chical: (a D. Munda)

Vamos, señora no llave.

D. Munda: ¡Si es que me ha entrado una
china

en el ojo!

(los novios se van de
casaca, por la derecha)

Voces: ¡vivan los novios!

Otros: ¡vivan!

Debas: (al lado de Amunión)

¡Salud, señores,
el mundo de la mañana
tíe preparado un autoleis
pa el "lunche" o como se diga.

Voces: ¡viva la mañana!

Otros: ¡viva!

Debas: ¡a la Playa del Plautio!

¡Ya lo saben! ¡Ulla invita!

Qué guapa estás Amunión,
qué bonita es la mantilla,
qué bien te sienta a la cara
que siempre fué tan bonita!
¡ho que voy a presumir

llevándote así, cogida
del brazo y cuando bailen
entre miradas de envidia.

Amenia.- Si vieras tu, Sebastian,
que no estoy bien.

Debas.- ¡No me digas!
¿qué tienes? ¿qué te sucede?
¿estás mala?
(Amenia se echa a llorar)

¡Pero, diaca!
¿Por qué lloras, Amelia?

Amenia.- ¡No puedo más, madre mía!
¡Perdóname, Sebastian,
no estoy mala: era mentira.

Debas.- ¿Qué dices?

Amenia.- Que yo no sé
vivir más con la agonía
de que te estoy engañando
y que puedo ya ser digna
de que me miren tus ojos
con el amor que me miran.

¡Quiero a otro, Sebastián!

Debas: ¡Amén!

Amén -

¡Con alma y vida!

Debas: ¿Y quien me solta el terror
de tu casita, alma mía?..

Amén: ¡lo tu hijo!..

Debas: -

¡No lo nombres!;

no se merece ni pizca
~~de~~ que le nombres tus labios
que al rozarlos mandan a mi.

Amén: Me quiero y sé que me quiere;
sé que por mí harás
al que me lleve a su lado
y se mira en mis pupilas,
si no fuera el que le dió,
como tú, en mi vida.

Debas: ¡eso es ridículo!..

Sebastián: - (saliendo y uniéndose a
ellos)

¡Puede!..

¿Eso; dime? (Am padre)

(Cosiendo y tapando a Ann-
ien con su cuerpo)

¡Le para mi! ¡Me la llevo!..

¡Defiéndela!

Debes. - (Requiriéndole magnifico de
satisfacción, el calor de
unos brazos de contem-
plar a los dos)

¡Así querés
que te hubieras portao siempre!
¡Valiente! ¡Dios te bendiga!

¡Alzala! ¡Para ti!

¡Pero a la Iglesia suegrida!..

¡Fuieste un tonto, un idiota.

Por poquito te la quitan...

- 7 -

si no la llevo a guardat
haciendo que la quieran.
Y por sopinito, también,
me eché a mi camita
de "La Playa del Plautio".

Amisión - (Reclinándose a sus brazos)

¡Don Sebastian!

Sebastian - (Além) ¡Padre!

Delbas - (A Amisión) ¡Hija!

Como a hija te he querido
solo, desde el primer día.

(Ad. Munda)

¡Consejera! Por fin lo sé
para todos esta dicha!.

ellos casados...

y yo
sin perder ni perra chica.

¡qué me dices, D. Munda?

D. Munda: ¡qué qué razón te tenías,

Don Sebastian!

Debes:-

¡ya lo ves
que la tenia! ¡y muchisima!
(al público)

Y aqui termina el sainete,
más bien "comedia lirica".

Perdonad sus muchas faltas,
como antes se decia.

Fuente en la Orquesta y

Adelante

Rafael Fernández Shaw.

Amor a Mayo 1938.
5º año Zorimbal.